

TRABAJO DE GRADO

**LIBERTAD, GOCE Y FUERZA FÍSICA: HISTORIA DESDE LA PERCEPCIÓN
FEMENINA**

MAILY YULENA ARÉVALO BERMON

TATIANA MARCELA ROCHA BERMÚDEZ

MARTÍN EMILIO GÁFARO BARRERA¹

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ,

¹ Director de trabajo de grado.

Tabla de contenido

I. Resumen.....	3
II. Justificación	4
III. Revisión bibliográfica.....	7
III.1 Colombia y la violencia contra la mujer	7
III.2 La importancia de la hombría en el desarrollo femenino.....	10
III.3 Femenidades y la Subjetivación femenina	13
III.4 Libertad femenina	15
III.5 El Goce femenino	16
III.6 Fuerza física femenina	20
III.7 Lo saludable para los hombres y mujeres según su capacidad física.....	22
III.8 Percepción del hombre ante la libertad, goce y la fuerza física de la mujer.	24
IV. Objetivos.....	26
IV.1 Objetivo General.....	26
IV.2 Objetivos específicos	26
V. Metodología	27
V.1 Diseño	27
V.2 Instrumento	27
V.3 Sujetos.....	29
V.4 Procedimiento	29
VI. Análisis de resultados	30
VII. Discusión y conclusiones.....	38
VIII. Bibliografía	46
IX. Anexos	54
IX.1. Historia de vida: Lina	54
IX.2. Historia de vida: Elena.....	63
IX.3. Matriz de análisis.....	89

I. Resumen

Este trabajo de grado tuvo como objetivo generar un análisis alrededor de la fuerza física, la libertad y el goce, a partir de dos historias de vida de mujeres jóvenes. Esto, para poder comprender cómo habían experimentado estas tres categorías y determinar si estos factores podrían aportar a la equidad de género. Se realizó un estudio con metodología cualitativa desde un paradigma histórico-hermenéutico, utilizando el instrumento de historia de vida que nos daba un análisis biográfico de las categorías como constricciones que pesan sobre el individuo. Los resultados obtenidos mostraron que las dos mujeres parecen no haber experimentado libertad y goce pleno en sus vidas por su género, debido a la concepción que se tiene de la mujer como frágil y vulnerable. Además, se evidenció que la libertad y goce van correlacionadas. Por lo tanto, se da un “rol de lo femenino” que es aceptado socialmente, donde el Otro, el varón, obtiene el poder de marcar los límites de la libertad y el goce femenino, dejando en un segundo plano el autodescubrimiento y la autonomía de estas mujeres. Alrededor de la fuerza física, las mujeres no demuestran la carencia de ella o la necesidad de tenerla, lo que hace que esta categoría sea menos extensa en este trabajo. También, se ve como el concepto de superheroína se manifiesta en tanto, la mujer pueda hacer grandes proezas, pero manteniendo una estética del cuerpo femenino. En esta categoría, sí se encontraron convergencias con las posturas masculinas.

Palabras claves: Género, violencia de género, libertad femenina, goce femenino y fuerza física femenina.

II. Justificación

La presente investigación surge de nuestra postura como mujeres y refleja el trabajo que hemos realizado en la práctica por proyectos Violencia sociopolítica y Procesos Psicosociales. Específicamente acompañamos en la localidad de Ciudad Bolívar al grupo de mujeres llamado “Comensalidad” organizado por Programa de Vidas Móviles, iniciativa de la Pontificia Universidad Javeriana. Allí, a través de las manualidades con un sentido psicosocial, hemos logramos identificar en sus historias de vida algún tipo de violencia que persistentemente acompaña su condición de mujer y que en muchos casos viven de manera resignada.

En Colombia la violencia contra la mujer es recurrente. Las cifras de Medicina Legal mostraron que, en el año 2018, 722 mujeres, dos cada día, fueron asesinadas. De estos casos, al menos 50 han sido tipificados como feminicidios. Todo es más preocupante si se tiene en cuenta que de cada 10 asesinatos, al menos uno fue perpetrado contra una niña o mujer joven entre 12 y 18 años.

Tales actos se cometen en un ser que se considera más débil y frágil, sobre el cual se ejerce algún tipo de poder. Hay una naturalización de la violencia contra la mujer y su cuerpo es utilizado para ser apropiado, violado y asesinado, sin que ello implique, al menos, sanciones sociales justas. A su vez las estadísticas indican también que, aunque en el 47 % de los casos se desconoce al agresor, en el 27 % el asesino fue la pareja sentimental o un excompañero, y en el 13 %, algún conocido o familiar (El Espectador, 2018).

Es cierto que existen medios para brindar apoyo a las mujeres que afrontan actos violentos y buscar que no queden impunes. Hay organizaciones, líneas de atención, como la de la policía nacional, la línea 155, de orientación a mujeres violentadas. Pero estos mecanismos de atención a la mujer no han sido suficientes para lograr disminuir la violencia, puesto que no se ha mostrado la importancia que tiene esta problemática social.

En Colombia al varón se le ha visto en muchos casos como una figura privilegiada en diversas esferas de la vida cotidiana. Ejemplo de esto es el ámbito laboral en el cual se da una desigualdad en las escalas salariales entre los hombres y mujeres: las mujeres reciben un menor pago por una misma labor con las mismas obligaciones. Otro ejemplo es la vida familiar donde el hombre es la cabeza de hogar; lidera y decide en aspectos económicos y no tiene el rol de cuidado hacia sus hijos.

La marcada diferenciación entre géneros explica que toda mujer haya sufrido algún tipo de violencia, ya sea física, verbal o psicológica; nosotras mismas, las autoras, podemos reconocer que, en nuestra posición de mujer, nos hemos visto enfrentadas a eventos violentos en nuestra contra. Situación que hemos naturalizado y a la que le hemos restado su importancia considerándola como actos mínimos de violencia, en tanto no hay violencia física.

Desde la psicología se ha apostado por trabajar este problema desde la prevención con las líneas de apoyo y orientación y desde el campo de acción con víctimas mujeres. A pesar de todo lo que se ha tratado de hacer ha resultado difícil generar mecanismos que mitiguen o prevengan. Igualmente, en este trabajo se requiere siempre un compromiso bidireccional ya que para que la acción que se plantee en una comunidad pueda tener una incidencia, se necesita que los integrantes de dicha comunidad se posicionen frente a lo tratado y apropien una postura crítica.

En atención a lo anterior, es importante apoyarnos en una psicología social comunitaria donde se puedan identificar las actitudes que existen y a su vez se puedan fortalecer y transformar los ideales que tienen acerca de cómo actuar para generar un cambio. En ese camino, se debe tener en cuenta el concepto y auto concepto de las mujeres para cambiar esta posición cultural tan arraigada que limita e imposibilita el quehacer de ellas.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos por qué la concepción de las mujeres como seres con los que se debe tener cuidados especiales y la suposición de su inevitable “vulnerabilidad” y “fragilidad”. ¿No será que, muy por el contrario, se tiene miedo a que logren su sublevación? ¿Miedo a que puedan romper las inhibiciones que marcan los varones y pasen así sobre las prohibiciones y que puedan reconocerse como mejor les parezca? Tal camino pueda llevarlas a aprender a auto descubrirse y vivir su potencial a su manera.

Es entendido que, el auto descubrirse va guiado por el autoconcepto que se tiene de sí misma en cuanto a sus características físicas, cognitivas, sociales, afectivas, etc. Esto se compone de tres elementos según Carl Rogers: primero la imagen de sí misma, que no tiene que corresponder con la realidad; la segunda es la valoración que uno tiene de sí misma (autoestima), y por último el yo ideal, que es como a uno le gustaría ser. El autoconcepto se va desarrollando con el tiempo, debido a la influencia de las vivencias personales, las interacciones sociales y los aspectos cognitivos, lo que da la oportunidad de ser transformada y que se permita evidenciar nuevas formas de esta imagen del sí misma.

Centraremos la reflexión planteada en tres factores que se han visto invisibilizados como lo son la **“libertad de la mujer”**, entendida como ser y comportarse bajo sus propios criterios; **“el goce de la mujer”**, que se refiere al disfrute y placer no solo de su sexualidad sino de su corporalidad y su desarrollo y **“la fuerza física de la mujer”**, vista como la capacidad para realizar tareas físicamente demandantes. Estos tres constructos los consideramos importantes a la hora de querer entender los estereotipos que reproducen la violencia contra la mujer y su conformidad frente a ella.

Por consiguiente, al tener en cuenta el análisis anterior acerca del rol de la mujer, estereotipos de género y violencia ejercida contra la mujer y naturalización de la misma, nos surgió la pregunta de investigación, ¿cómo viven y narran las mujeres la libertad, el goce y la

fuerza física? con la cual esperamos aportar a la reducción y eliminación de la violencia contra las mujeres.

III. Revisión bibliográfica

III.1 Colombia y la violencia contra la mujer

Es necesario entender que la violencia social contra las mujeres determina las posibilidades en las que ellas vivan y den cuenta de su libertad, su goce y su fuerza física.

En Colombia la mayoría de los estudios sobre la violencia contra las mujeres se han encaminado a la “caracterización de las víctimas” y a la “identificación de las consecuencias de los episodios violentos”. Dicha perspectiva busca, entre otras cosas, que las víctimas presenten las denuncia. Lo anterior busca que la violencia ejercida salga del marco de lo privado y pase al ámbito de lo público para poder exigir al Estado una respuesta (Gómez, Murad y Calderón, 2013). "Desde la década de los noventa, los esfuerzos emprendidos por las organizaciones de mujeres, los y las expertas y algunos gobiernos comprometidos con esta cuestión han supuesto una profunda transformación de la sensibilización pública respecto al problema. Actualmente es una cuestión ampliamente reconocida que dicha violencia constituye un grave problema de derechos humanos y salud pública que afecta a todos los sectores de la sociedad" (OMS, 2005, p.2).

El Estado colombiano se ha manifestado frente a esta problemática mediante un amplio marco normativo para la tipificación y penalización del delito, además de generar la construcción de rutas de atención para el restablecimiento de los derechos de las víctimas. Esto se planteó en la Constitución Nacional, la cual exige una protección especial para ellas y

esto se debe a sus condiciones de vulnerabilidad. Frente a lo mencionado hasta el momento, la Corte Constitucional en Sentencia T-386 del 2013 expresó lo siguiente:

“Históricamente las mujeres, entendidas como grupo social, han sido objeto de discriminación en todas las sociedades y en la mayor parte de los aspectos de la vida: en sus relaciones sociales, económicas, políticas y personales; por esto, el ordenamiento jurídico colombiano ha reconocido y autorizado medidas tendientes a evitar la discriminación por razón de sexo, y ha encontrado en la igualdad, entendida como principio, valor y derecho fundamental, y en la no discriminación, un pilar fundamental para su protección. A las autoridades en el contexto de un Estado Social de Derecho, que se rige por el principio de igualdad material, le está prohibido dar tratos que fomentan las desigualdades sociales existentes y agraven la condición de pobreza y marginalidad de los ciudadanos, especialmente, de aquellos grupos que han sido tradicionalmente discriminados” (Corte Constitucional, Sentencia T-386 de 2013. M. P: María Victoria Calle Correa)

Colombia se adhirió a la firma de los tratados de la ONU contra la violencia hacia la mujer y reconoce que el país se encuentra en el segundo lugar en cifras históricas en casos de violencia contra la mujer. Según el informe de ONU Mujeres: “El Progreso de las Mujeres en América Latina y El Caribe 2017”, las cifras de violencia contra la mujer son alarmantes y, para colmo, no son el reflejo real de esta problemática dado que hay un gran número de casos donde las mujeres no denuncian (Vargas, 2018).

En Colombia la violencia contra la mujer ha sido usada como “un mecanismo de dominación y poder” (Vargas, 2018). En las modalidades de violencia de género sobresalen la violencia doméstica, la violencia ejercida por sus parejas que muestra como máxima expresión cifras alarmantes de feminicidio. Además de estas formas, el conflicto armado ha incrementado el número de mujeres violentadas por todos los actores armados del conflicto.

El Estudio sobre tolerancia social e institucional a la violencia basada en género en Colombia dentro del programa integral contra violencias de género(2010), sugiere que el ejercicio de clasificación de los modelos explicativos de la violencia se da mediante cuatro abordajes (pp.19-64). Inicialmente en el primer abordaje se daría una mirada retrospectiva en la que se buscará primar la posición social de los géneros. Según este enfoque, las agresiones contra las mujeres hacen parte de un sistema de normas sociales de conducta dentro de las cuales “es legítimo golpear, mutilar, encerrar o expulsar a las mujeres, siempre que infrinjan el marco normativo” (p.25).

El segundo abordaje se entiende mediante los enfoques biologicista, fisiologista y evolucionista. Este enfoque plantea algunos elementos, como lo son: el primero, la violencia contra las mujeres es el resultado de un proceso individualizable, comprensible en un contexto específico y con causas dependientes del caso particular. El segundo, se produce como consecuencia de un momento de exaltación y pérdida de control temporal (Jimeno, 2004). El tercero, dice que la violencia contra las mujeres está asociada a historias personales de carencias, enfermedades o privaciones particulares de los involucrados. Se refiere a la pobreza, a la falta de herramientas sociales o individuales para tramitar el conflicto y a las disfunciones psíquicas, etc. Y el cuarto considera que hay un aprendizaje social de la violencia en la familia que se reproduce a partir de las experiencias infantiles y las historias de victimización (MDGF, 2010, pg.15).

El tercer enfoque es la cultura de la violencia y en él se sostiene que la aprobación social de la violencia hace que esta sea vista como una actitud válida para ser aplicada en múltiples escenarios de la vida social (Jazinki, 2001). Entre estas se encuentra la teoría del conflicto social, la cual supone que la violencia se presenta cuando se produce una ruptura de los lazos sociales en los niveles macro y micro (Viano, 1991).

Como cuarto abordaje está el enfoque feminista, que se basa en la comprensión de las inequidades entre los géneros. De acuerdo con esta corriente, la violencia estaría originada en los valores patriarcales que ordenan a los hombres el dominio y el control de las mujeres (MDGF, 2010, p.26). La violencia se convierte en un mecanismo de perpetuación del patriarcado, en la medida en que permite "llamar al orden" a las personas que intentan contraponerse a estas dinámicas.

Como respuesta a esto, en Latinoamérica la feminista María Lugones se adentró en la creación de un movimiento llamado feminismo decolonial. En Colombia una de sus precursoras es Ochy Curiel, quien buscó dar sentido a las luchas que se han dado en América Latina. Lo hizo mediante una mirada de la multiplicidad de mujeres y no desde la simplicidad de volverlas a todos iguales, en la comprensión de que las luchas han sido diferentes para cada mujer, ya que hay factores que han marcado las diferencias como lo son los contextos sociales, económicos, culturales, raciales, étnicos, etc. Pues no es lo mismo una feminista europea, clase media que una feminista negra, pobre y nacida en América Latina (Cejas, 2011). Esta rama del feminismo denuncia a una sociedad marcada por la binariedad normativa de géneros, la heteronormatividad y un patriarcalismo que, desde la opresión y la generación de brechas, dejan marcadas y estigmatizadas a las diversidades.

III.2 La importancia de la hombría en el desarrollo femenino

Hablar de cómo las mujeres construyen los elementos constitutivos de su subjetividad nos hace preguntarnos por procesos homólogos en los varones. Las diferencias de los sexos son dadas en contextos específicos en tanto ahí se valoran los efectos de estas definiciones (Joan Scott citada en Marrugo y Castrillón, 2018, pg. 148). Estos efectos se dibujan como prácticas históricas culturizadas; por ejemplo, Eric Fassin indica que “el género nos ayuda a

analizar el principio de producción y reproducción social no igualitaria, caracterizado por el dominio de lo masculino sobre lo femenino” (Marrugo y Castrillón, 2018, pg. 151).

Las realidades sociales se comenzaron a comprender frente a nuevas categorías como le era el género, que había ingresado junto con la clase y la raza a formar parte de los principales puntos analíticos de la sociedad (Kimmel 1992, pg. 130). Las categorías occidentales binarias se basaban en principios básicos como: hombre/mujer, masculino/femenino. Según Lerner (1990) y Jacobson (2003) estos conceptos sustentaron y sustentan el proyecto patriarcal hegemónico de las sociedades capitalistas modernas. Es así que el capitalismo se ve en tanto la producción de bienes, donde los sujetos tomaban valor como objetos generadores de producciones y aportes. Aportes que se miden netamente en los aportes económicos como el aporte al producto interno bruto del estado. Es así que el hombre trabajador es el que adquiere valor social. Mientras que el “conjunto de actividades que se realizan en la esfera doméstica y que están destinadas a la satisfacción de necesidades de primer orden de los miembros de la unidad familiar, lo que le asigna el carácter de obligatorio y gratuito” (Vega, 2007), lo cual era labor de la mujer.

La masculinidad ha sido un término que se puso en la lupa de la investigación, en tanto se fueron dando los movimientos feministas, que evidenciaron la vulneración de la integridad de la mujer y la necesidad de poner en juego su igualdad y capacidad de derechos. Todos estos movimientos pusieron en juego que, sí existía una forma de ver la feminidad oprimida, cuál era la forma de construcción de la masculinidad que siempre oprime.

“Los hombres son sujetos que tienen género” (Gutmann, 1998, pg. 48) y esta construcción según Vivero (1999) se da mediante ideologías masculinas cotidianas. Para Andrade (2001), en América Latina varios autores invocan conceptos tales como “masculinidad” (en singular), “machismo”, “identidad masculina”, “hombria”, “virilidad” y “rol masculino” los cuales convergen en el conocer, conceptualizar y orientar la acción

respecto a la construcción social de esa masculinidad, la identidad masculina y el contenido mismo de la masculinidad. En otras palabras, estas construcciones son las percepciones “valorativas sobre el ser, el deber ser y el hacer de los hombres” (Faur 2004, 41)

Por ejemplo, la definición psicoanalítica hecha por Freud, da a lo masculino el principio activo y lo femenino el pasivo. Estas esencias derivan en absolutismos que a su vez llevan a estereotipos socialmente admitidos de lo que representa la masculinidad y hombría. Esta representación se caracteriza en aspectos tales como que el hombre “no llorar nunca, debe ser el mejor, competir siempre, ser fuerte, no implicarse afectivamente ni renunciar nunca” (Connell, 1997). Lo anterior haría de un hombre un “buen hombre”. Es además una estructura profunda de masculinidad al mismo tiempo transcultural y transhistórica. Por lo tanto, los roles masculinos inscritos en las relaciones masculino-femenino, hablan de una de masculinidad que es cualquier cosa que no sea y se oponga a las mujeres (García, 2015).

Faur (2004) dice que hablar de una esencia masculina definida a partir de rasgos biológicos es más una ficción creada y sostenida histórica y socialmente que una realidad comprobable de la cual se han servido quienes se favorecen de los beneficios patriarcales para mantener su hegemonía sobre mujeres y hombres subordinados (García, 2015). Así, la despatriarcalización se entiende como aquella praxis insurgente de la identidad para erradicar al machismo, “como lucha contra el sistema patriarcal” (Chivi 2011).

Desde una perspectiva freudiana, Kimmel (1997) propone cuatro lineamientos en la interpretación de la hombría y las masculinidades. El primero, “la masculinidad como relación de poder” donde se encuentra permeado en las normatividades que la rigen, debido a que el mercado no genera las mismas valoraciones de las diferentes masculinidades. Por lo tanto, la “hombría” la marca un grupo social y la convierte en norma para medir y jerarquizar otras formas de masculinidad; lo que da a comprender que un Hombre de verdad es “la

definición hegemónica de la virilidad, es un hombre en el poder, un hombre con poder, y un hombre de poder” (Kimmel 1997, pg. 51).

La segunda interpretación de Kimmel (1997, pg. 52) habla de “la masculinidad como huida de lo femenino”: desde una perspectiva de poder, se requiere algo o alguien sobre el cual se ejerce y es ahí donde se crea la huida de aquello que pueda asemejar o darme el rol de una mujer. La tercera interpretación parte de “la masculinidad como validación homosocial” cuyo discurso se centra en la aprobación del desempeño de la masculinidad hegemónica por parte de otros hombres. Así, la valoración femenina en tanto cuerpo y subjetividad, pasa por la validación heterosexual.

Por último “la masculinidad como homofobia”: esta dimensión es la otra consecuencia de la separación de los hombres de lo femenino. Kimmel retoma a Freud para plantear que en la identificación del niño con el padre, tras renunciar al deseo por su madre, se cristaliza el modelo de género, que liga la identidad del hombre como masculino, con una orientación sexual normativa heterosexual. Puesto que “la supresión del componente homosexual de la sexualidad humana, y su corolario, la opresión de los homosexuales, es por consiguiente un producto del mismo sistema cuyas reglas y relaciones oprimen a las mujeres” (Rubin, 1997, pg. 23). Al tener esto en cuenta Kimmel (1997, pg. 49) plantea que estas masculinidades son un conjunto de significados cambiante que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros, y con nuestro mundo.

III.3 Feminidades y la Subjetivación femenina

Preguntarnos por la libertad, el goce y la fuerza física de las mujeres es preguntarnos por los procesos de subjetivación femenina. Si bien actualmente está estrechamente relacionado con los movimientos feministas y con determinadas dinámicas socio culturales contemporáneas, el término *feminidad* puede entenderse desde diferentes posturas, en tanto

es dependiente de los contextos sociales y las percepciones históricas que existen (Han, 2001).

Así mismo Gogna, De Santos & Zamberlin (2000) expresan el significado de lo femenino como madre y lo masculino como hijo. Lo que da a entender que la idea imaginaria que se tiene acerca de lo masculino como padre, presenta un vacío y se asemeja con lo que hoy en día refleja esta figura en muchos casos: una figura masculina que tiene relación con la femenina por medio de la violencia, relaciones de poder y conquista.

Son diversas las ideas que se tienen acerca de feminidad; la construcción de este concepto se da desde la inequidad social, discriminación y marginación de la mujer desde el poder social, económico, político y religioso (Gogna, De Santos & Zamberlin 2000). También, desde el punto de vista de la sexualidad, la mujer se prescribe pasiva en el momento de su satisfacción propia ya que es dominada por el compañero masculino, el cual la tiene como eje central de reproducción. Con lo anterior, se describe lo femenino como un ser para otros y el cuerpo de la mujer como un cuerpo para otros, lo que significa que la identidad femenina tiene relación con la maternidad sin posibilidad de pensar en la satisfacción propia definiendo el cuerpo como objeto de reproducción (Gogna, De Santos & Zamberlin 2000).

Pedraza (2011, pg. 75) expone la ciencia de la mujer desde la perspectiva o el surgimiento de la ginecología y las diferencias entre ambos sexos; menciona que las diferencias entre la mujer y el hombre no son de grado si no de esencia, pues anteriormente se pensaba a la mujer como una figura del hombre que no había evolucionado o era imperfecta, idea que a través de Galeno prolongó la doctrina Hipocrática y Aristotélica hasta la ilustración. Se modificaron los pensamientos acerca de lo que es ser mujer, por medio de la anatomía y la fisiología, los órganos, tamaños y demás. Se creó una nueva visión acerca de los dos sexos, lo que ayudó a que la condición de la mujer, al evolucionar el capitalismo en el

siglo XVIII, se resolviera al ritmo de las necesidades sociales de establecer una nueva organización de trabajo y de producción en la que las mujeres podían ser partícipes. El cuerpo de la mujer siguió definiendo su identidad femenina y se encontró un nuevo recurso para justificar la diferencia del órgano femenino “útero”, razón para ser de la ginecología la que reguló la vida diaria de la mujer, mediatizó y controló las diferentes etapas de su vida y legisló sobre las normas de conducta. “Esta nueva disciplina médica continuó subrayando la división cuerpo-mente, siguió empleando la fisiología como principio epistemológico y afianzó el recurso ideológico de la medicina filosófica para moralizar la feminidad “(Pedraza ,2011).

Por otro lado, Cohen, Serret, Rueda & Rueda (1994) muestran la religión como método para analizar y comprender que esta funciona como ordenamiento simbólico primordial en la idealización o composición de lo femenino. De allí, la religión justifica la desigualdad entre sexos, en donde hay una desventaja para lo femenino. En pocas palabras la religión es una de las formas más importantes para plasmar organización en el mundo cultural y simbólico lo que produce subjetividades desiguales.

III.4 Libertad femenina

El concepto de Libertad femenina es muy amplio; por tal razón es pertinente tener en cuentas distintas perspectivas. Para Alvarez (2004) la expresión de *libertad femenina*, desde el marco de lo religioso, tiene en Úrsula de Jesús lo más representativo para analizar la diferencia entre la palabra escrita femenina, la escritura oral masculina y la oralidad en el texto escrito femenino. “Las palabras de Úrsula de Jesús se hicieron escritura sin que el imaginario masculino del control advirtiera la libertad femenina con la que se convirtieron en texto” (Alvarez, 2004). Lo anterior hace referencia al rol que desarrolló esta figura tan

representativa en la religión, en la que sobresalió aun siendo de raza negra. Hizo que su palabra tuviera poder en la sociedad y luchó contra la exclusión.

La libertad femenina es un ideal frente a la opresión femenina que siguen viviendo las mujeres y el mundo, pues la libertad que miles de ellas creen que se han ganado por medio del feminismo aún no se concreta (Dominijanni, 2004). O se podía entender la ganancia como contexto de progreso económico y político general en Occidente, donde las mujeres pudieran ser más libres de salir a los lugares que quieran e ir vestidas como mejor les guste, de hacer el amor, de consumir, de hablar y expresarse, de armar reuniones y hasta de votar.

Se menciona una figura femenina o una mujer que pueda ser más emancipada en vez de libre, ya que desde este punto podría ser más parecida al hombre y unidas al único sexo que siempre se ha declarado “libre” desde los pensamientos político moderno. en los balances del final del siglo XX la experiencia de libertad en la revolución femenina quedaba reducida a la conquista de derechos y de igualdad (Dominijanni, 2004, pg. 94).

Las mujeres según Dominijanni (2004) han entendido libertad como la autonomía de la medida masculina, desplazamiento del falocentrismo, libertad de ser y estar en el mundo según la medida de cada una, de poder escribir una vida según las estrategias narrativas de la mujer, una libertad enraizada en la diferencia femenina.

Según Pitch (2009) existen críticas acerca de que la libertad y la autonomía femenina no tienen ninguna relación con el derecho y los derechos, ya que hace falta es luchar y arriesgar más hacia la construcción de una subjetividad femenina que se establezca y se introduzca políticamente en medio de las relaciones sociales.

III.5 El Goce femenino

El goce femenino es un constructo que fue deconstruido tomando en cuenta diversos conceptos de autores. Ya que desde nuestra revisión bibliográfica no logramos encontrar un autor que pudiera tratar la idea de goce femenino, desde una postura crítica y analítica sobre el disfrute y placer, no solo de su sexualidad sino de su corporalidad y su desarrollo.

Es así como, es importante resaltar la construcción que le da cada mujer, para así poder comprender las diferencias en la percepción del goce. Puesto que, a cada mujer la constituye la formación social en que nace, vive y muere, las relaciones de producción-reproducción y con ello la clase, el grupo de clase, el tipo de trabajo o de actividad vital, las instituciones en que se desenvuelve, las relaciones con las otras mujeres, con los hombres y con el poder, la sexualidad procreadora y erótica, así como las preferencias eróticas, las costumbres, las tradiciones propias, y la subjetividad personal, los niveles de vida, el acceso a los bienes materiales y simbólicos, la lengua, la religión, los conocimientos, el manejo técnico del mundo, la sabiduría, las definiciones políticas, todo ello a lo largo del ciclo (Bianchi, 2008).

Por un lado, esta mujer es pensada como productora de placeres, de erotismo, musa inspiradora; y por el otro lado, representa el peligro, la amenaza, la abyección, el pecado, la perdición (Bianchi 2008). Son concepciones interdependientes, ya que ella es por ambas razones igualmente señalada, excluida y estigmatizada. Por lo tanto, su goce va delimitado por alguien más. Esto fue explicado desde una postura psicoanalítica, donde Lacan propuso que el superyó es una figura obscena y feroz, donde es un imperativo que lejos de regular al sujeto, le ordena gozar, pero por otro lado se encuentra relacionado a una renuncia de goce. Si el sujeto está dispuesto a renunciar es para no perder el amor del Otro (Hombre). Lo que demuestra que el goce de ellas es una amenaza para él, donde el superyó está en el origen de una renuncia que exige más renunciaciones. Según el psicoanálisis esto tiene consecuencias, como lo son los brotes de una agresividad hacia otro (Rodríguez, 2001). ‘‘La frase de Freud es una

paradoja si imaginamos que él superyó prohíbe el goce. Cuando Lacan formula que el superyó dice: ¡Goza!, elimina la paradoja pues el superyó exige el goce” (Miller, 1998, pg. 141).

Este goce del que habla el psicoanálisis Freudiano entre a encasillarse en una afectividad y anclaje fálico, no corresponde netamente a su goce personal sino, se delimita en un aspecto sexual y en relación con el hombre, puesto que el superyó femenino nunca resulta tan impersonal, tan distanciado del otro en el cual vuelca su afecto, como en el caso del hombre (Galiussi y Romina, 2008). Lo que sugiere una dependencia de ese otro. Esto distancia la cuestión del goce femenino, que precisamente no pasa por la dialéctica fálica. En el momento en que una mujer arriba al goce femenino no está en una posición de demandar nada, simplemente goza (Salamone, 2015).

Un cuerpo que se transforma en un contenedor que desea, goza y erotiza. Es un cuerpo que transgrede, “es el cuerpo de la santa y de la puta” (Bianchi, 2008). Es un cuerpo que se exhibe como la prolongación de lo placentero y genera una desestabilización social. Ya no es sólo el otro lo que le interesa, sino el goce, el placer pleno y sin culpas. Goces que abren surcos y posibilidades. Pasiones que, por eso, vuelven a los cuerpos peligrosos, desestabilizadores y amenazantes

A partir del Seminario XX, Lacan despeja las fórmulas lógicas de la sexuación, y da paso a la existencia de un goce propiamente femenino, que escapa a la medida fálica. El goce femenino no es algo que se da de forma permanente y estable, son momentos puntuales en los que el sujeto, siguiendo la expresión de San Juan de la Cruz “logra desasirse de toda cosa criada” (De la Cruz, 1981), en otros términos, logra liberarse del anclaje fálico. Pero en esos momentos puntuales y sutiles, no juega nada del orden de la demanda, ya que la misma, insistimos porque es algo que pareciera dejarse de lado, remite al falo. Si aparece algo así es para salirse de esa situación de goce que puede resultar extraña (Salamone, 2015).

El goce debería ser estructural y no producto de la civilización; ya que esto sería como Freud nombró “el malestar de la cultura”, presentándose como un síntoma, a esto también Lacan mismo lo denominó como “el desvarío de nuestro goce” (Camaly, 2013) que se instala en la civilización y en sus lazos, el cual no puede ser localizado más que como plus de gozar. El goce femenino caracterizado por Lacan por su imposibilidad de localización y su condición no contabilizable, comprendiendo la complejidad de “su profunda verwerfung”, que es aquello que la habita, rechazando la singularidad de su goce (Serge y Moreno, 2006).

Por lo tanto, es necesario leer las coordenadas actuales del goce y del deseo para poder comprender las complejidades del goce que no están, ni estarán afectados por la referencia al Otro. En el caso de las mujeres, se tratará de cómo cada una, una por una, se adentra en la experimentación de este goce femenino, es decir, de cómo se inscriba esta relación singular con el goce suplementario, que entra en el campo de lo sexual y también lo que está fuera de él, esto permite el propio deseo puesto en juego.

“Para él y para ella se tratará de ir más allá de la creencia compartida en la existencia de “La mujer” uno de los nombres del padre, creencia fundamental del neurótico que conlleva al rechazo estructural de la feminidad. Esto implica una orientación de la cura que permita, para unos y para otras, ir más allá del fantasma que siempre se sostiene en la lógica fálica y en la construcción de la trama edípica, por la vía del encuentro con un goce indecible, que no tiene nombre pero que puede ser tratado” (Camaly, 2013).

Tal como se ha mencionado, el goce femenino posibilita a la mujer posicionarse de diversos modos. Ello en la medida en que “hay un goce de ella, de esa ella que no existe y nada significa. Hay un goce suyo del cual quizá nada sabe ella misma, a no ser que lo sienta: eso sí lo sabe. Lo sabe, desde luego, cuando ocurre. No les ocurre a todas” (Seminario XX, Lacan, 1981). Ello insta un nuevo modo de conceptualización ya que “así se le satisficiera en la exigencia del amor, el goce que se tiene de una mujer la divide convirtiendo su soledad

en su pareja, mientras que la unión queda en el umbral” (Lacan, 1984). Es decir, hay una división entre el goce sexual y un goce “otro”, que la deja a solas.

III.6 Fuerza física femenina

La fuerza física femenina en esta investigación se ha presentado como un concepto poco común, pues se evidencio que es un tema poco tratable, lo que nos llevó a realizar una revisión bibliografía de la fuerza física femenina desde los cómics, donde se evidencian superheroínas que demuestran esa fuerza física, mas no un aspecto físico protuberante. Aunque este contexto no haga parte de la vida real porque en sí, todo en ficticio, existen dentro de este espacio, momento que fácilmente se pueden acomodar a la realidad que se vive hoy en día, se muestra los roles de cada personaje que se asemeja a la realidad, el patriarcado, la estereotipación y la fuerza física que posee cada personaje, pero principalmente la de la mujer que tiene el papel principal de superheroína, hace a su vez de cuidadora.

Mínguez (2011) realiza una crítica acerca de las superheroínas, en especial en una película de Disney Pixar. Las mujeres han tenido una posición en la sociedad arraigada a una figura reproductora y cuidadora, a su vez, no se ha visto necesario mostrar una mujer con fuerza física, de acuerdo a los estereotipos creados por sociedad, la mujer dejaría de ser femenina si tuviera músculos. Según Mínguez (2011) Mrs. Increíble, una superheroína que posee un poder de elasticidad, es una mujer que, aunque tenga tres hijos, la cual tiene que atender o cuidar. Se observa que también actúa como una mujer fuerte, para salvar a muchos ciudadanos y en ciertos momentos, hasta para salvar a su propio esposo, pero en este contenido se tiene en cuenta mucho las características físicas, como la musculatura, las cejas alargadas y otros rasgos estereotipados. en este contexto, la mujer no se muestra como con un físico musculoso, pero eso no quiere decir que no posea fuerza.

Por otro lado, es importante discutir la manera de cómo llega a la historia “la mujer maravilla” y el rol que cumple. Se crea como una mujer que es más fuerte que muchos hombres a la vez y tiene más habilidades físicas, con esto da a entender que no solo existen los superhéroes que salvan a las mujeres y logran conquistarlas, sino al contrario. La superchica con este rol, se puede deducir que “se quiebra la idea de que es el hombre quien debe rescatar a la mujer que se encuentra en peligro, gracias a su fuerza física, a su inteligencia, a sus habilidades especiales, etc. En el caso de Wonder Woman vemos, por primera vez, a una mujer superheroína con poderes sobrenaturales, incluida la fuerza física, que lucha contra enemigos del sexo opuesto y episodio tras episodio no sólo se dedica a salvar a Steve Trevor, sino a toda la humanidad” (Galíndez, 2018). Con lo anterior, se da a entender que se rompe ese ideal, donde la mujer siempre espera a ser rescatada por el hombre, porque se ve vulnerable, frágil e indefensa, teniendo en cuenta que esto son historias irreales, pero que de alguna manera se relaciona con la vida cotidiana. De esta manera, la Super Chica no llega a ser musculosa y llamativa con su físico en este mito, esto no quiere decir, que, aunque no tenga músculos parecidos a los de un hombre, no pueda ser más fuerte que él.

La figura masculina en este caso se muestra como una víctima y figura de menos poder. Wonder Woman, es hermosa, alta, esbelta, con ojos azules y rostro angelical; la idea de que la belleza en la mujer es tanto o más importante que sus habilidades, capacidades, personalidad, etc. se deja entrever en la serie comentada. Para enfatizar en el atractivo físico del personaje principal, el traje que utiliza, tal y como hemos descrito anteriormente, consta de un corset ajustado y escotado, un short y botas altas con tacones; es en ese uniforme que Wonder Woman se la pasa corriendo escenas tras escenas en búsqueda de los villanos o de Trevor, quien siempre está en peligro, en un claro objetivo de hacerla lucir, también, su llamativa figura (Galíndez, 2018).

III.7 Lo saludable para los hombres y mujeres según su capacidad física

Lo saludable, es un concepto que ha permeado la concepción de la fuerza física y de la expresión de la corporalidad tanto femenina como masculina, es así como marca un punto de como narran las mujeres y viven su fuerza física. Si bien, inicialmente lo saludable se refiere a la búsqueda de salud, que se remite a la calidad de vida, a la búsqueda incesante de vivir más y vivir mejor, la cual se vuelve la necesidad instintiva de todo ser humano, no en su mayoría alcanzable para todo el mundo. Aun teniendo alguna afección de salud, se busca tener las mejores condiciones en las más diversas enfermedades, por esto se crean mecanismos que buscan propiciar la salud, tanto a nivel social (políticas saludables), como a nivel individual (cambios de comportamientos), lo cual lleva a estilos de vida “saludables” en tanto una estética aceptada para cada sexo (Guibert, Prendes, González y Valdés, 1999).

En una economía actual que genera hegemonía de los grupos dominantes, se propicia en este colectivo una misión oculta entre las ideologías de lo saludable y las formas de su alcance, donde el fin último ya no es el vivir. Las clases dominantes se encargan de la cuestión de la salud no por la necesidad de vivir mejor de las personas, sino que tienen una razón encubierta para fomentarla, ya que “en las sociedades modernas y consumistas, el cuerpo se convierte en una moneda de cambio y los medios de comunicación difunden imágenes sobre el cuerpo deseado socialmente” (Devís y Pérez, 2005)

El resultado de esa frenética búsqueda de “salud”, producto de una sociedad centrada en el mercado y que a la vez sigue con ciertos parámetros comerciales de belleza y estética, es la aparición de ciertas distorsiones culturales como lo son el salutismo, el consumismo, o el individualismo. Son distorsiones que se constituyeron socialmente, en las sociedades postindustriales, en temas relacionados con la actividad física en búsqueda de la “salud” (Martín, 2013)

El salutismo, hace referencia a la obsesión por la salud, el cuerpo y la actividad física y requiere de una interpretación de la salud como el primer objetivo al que debe aspirar el ser humano, donde el cuerpo entraría a verse dentro del universo de lo bello, lo estético, lo saludable, en una especie de culto a la apariencia. Por lo tanto, el cuerpo entra como concepto de maquinaria eficiente y por otro lado el cuerpo como apariencia, donde son instituidos socialmente como los cuerpos ideales y el pretexto de “salud” es introducido en el medio de todo (Martín, 2013)

Esto lleva a ver nuevas formas de ejercicio de poder y nuevos mecanismos de dominación de género a través del factor visual. En el caso de la mujer, la producción de nuevas imágenes femeninas dotadas de una estética tradicional del cuerpo, donde el factor corporal se vuelve único para encontrar su atractivo; en el caso del hombre se observa el intento de construcción de un nuevo paradigma de masculinidad, para el cual los atributos tradicionales de autonomía, decisión y fortaleza se subordinan a factores estéticos, lo que quiere decir que se reflejan en su imagen. Así, las imágenes femeninas se siguen diseñando para que sean elemento de deseo del otro sexo, mientras que las masculinas reiteran el rol social prominente del varón mediante expresiones, posturas corporales o gestos que suponen una actividad (de pensamiento o muscular) y que a su vez les convierte en sujeto de identificación (para otros hombres) o en objeto de admiración (para mujeres y homosexuales) (Sacchetti, 2010).

En ambos casos la propuesta o imposición de estos modelos corporales responde a un fin político y articula mecanismos encubiertos de control social: permite controlar las prácticas corporales de los individuos, sus formas de cuidado personal, sus aspiraciones estéticas, su tiempo libre y su forma de consumo (Sacchetti, 2010). Ello, actúa en favor del mantenimiento de un orden social en la segmentación de género, en el status económico y

también en criterios étnicos y raciales. Un cuerpo deseable es, entonces, un cuerpo atlético, objeto de cuidados estéticos y bien formado, pero no es aplicable en la misma medida para una mujer y un hombre, ya que lo estético y por ende saludable se representa distinto.

III.8 Percepción del hombre ante la libertad, goce y la fuerza física de la mujer

Es importante crear una comprensión de cómo se evidencian el goce, la libertad y la fuerza física femenina, desde el pensamiento masculino. Ya que, la mujer se ha creado de acuerdo con lo que el hombre desea, para suplir sus necesidades, por tal razón, la mujer se ha visto obligada a obedecer todo lo que él quiere. Según Ríos (2006), al ser el hombre creador de la mujer, él es el que domina y la mujer se ve sujeta a obedecer (sujeto- objeto). Se ha podido ir manifestando en “negar el deseo de la mujer o encaminarlo a la maternidad, la cual era una manera efectiva de dominar las posibles exigencias de las mujeres y afirmar una hombría titubeante” (Ríos, 2006).

Así mismo, la mujer, aunque esté en manos de la figura masculina, la sumisión, así lo expresa Ríos (2006), es la forma de divulgar un modelo de sexualidad femenina. También, los estereotipos de género transmitidos en los procesos de socialización de las mujeres, parecen ser una manera de expresar violencia simbólica hacia la mujer, pues habilitan y facilitan el ejercicio de la violencia machista a niveles, físico y psíquico, por la razón que funcionan como mecanismos de internalización y naturalización de la opresión patriarcal. Se entiende esto, porque generan de manera extrema a través de los medios de comunicación, la educación, el arte, la ciencia, etc., una “subjetividad femenina sumisa” y “obediente”, que acepta con resignación las violencias que se realizan o imponen contra su propio cuerpo (Guerra, 2009).

A propósito, en este aspecto es importante incluir la teoría de género considera. Los conocimientos que tienen acerca de lo “femenino” y “masculino”, se ejecuta como ese molde yerto, creado para emitir entidades iguales por lo que las características son una copia del original. A su vez, llamados estereotipos de género son construcciones culturales con un orden jerárquico y dicotómicas, que pretendían denominar a la mujer como un objeto paciente, emotivo y frágil, y a los individuos “varoniles” se les denominaba, como fuertes, activos, racionales, neutrales y universales (Guerra, 2009). Lo que quiere decir, que, al existir una división entre sexos, lo cual es lo “masculino” y “femenino”, estará del lado masculino todo lo positivo, principal y superior y todo lo vulnerable, inestable y negativo del lado masculino.

IV. Objetivos

IV.1 Objetivo General

- Analizar la narrativa y el discurso de mujeres jóvenes sobre cómo conciben el goce, la libertad y la fuerza física femeninas.

IV.2 Objetivos específicos

- Comprender cómo el goce femenino es apropiado y experimentado por mujeres jóvenes
- Comprender cómo la libertad femenina es apropiada y experimentada por mujeres jóvenes
- Comprender cómo la fuerza física femenina es apropiada y experimentada por mujeres jóvenes

V. Metodología

V.1 Diseño

Para este trabajo de grado se parte de un enfoque cualitativo, en tanto el propósito de la investigación va encaminado examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean (libertad, goce y fuerza física), profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados, como lo menciona Hernández Sanpieri (2014, p.358)

Asimismo, permitió una comprensión del contexto y de la historia en la que se encuentran los participantes de la investigación con el fin de establecer cuáles son los motivos e ideologías que le siguen a las acciones y pensamientos que tienen y todo esto mediante el diálogo que establezcan con el investigador.

De igual forma, Hernández Sanpieri (2014), menciona que en el método cualitativo se le da importancia a la descripción detallada de eventos, situaciones, comportamientos y personas; conjugando esto con las experiencias, percepciones, y creencias. En este proceso se privilegia el lenguaje, pues es a través de este que se puede conocer la voz de la persona, lo que da cuenta de la percepción de un sujeto particular acerca de una situación o evento.

La relevancia de este enfoque cualitativo en la investigación es que con los resultados no intenta generalizar a poblaciones más amplias, sino que se dirigen a la comprensión de vivencias en un entorno específico, cuyos datos emergentes contribuyen a entender el fenómeno de las dos mujeres que hicieron parte de esta investigación (Johnson y Christensen, 2012; Hiles, 2008; y Tullis y Jillian, 2008 como se citó en Hernández, 2014) (p. 364).

V.2 Instrumento

Según Ferrarotti, F (2011) parece no ser una eventualidad la recolección de datos que son empíricos, donde en el análisis cualitativo, sea primordial la llamada “historia de vida”. De esta manera resulta claro, que al realizar una revisión a documentos biográficos, se pueden incluir problemas extensos a comparación de una sencilla elaboración de un estudio en datos sencillos estadísticos, en la que se generan respuestas precodificadas.

Para empezar a realizar o implementar el instrumento “historia de vida”, es relevante que haya confianza, entre el entrevistador y el entrevistado, pues según Ferrarotti (2011) ninguno le contaría a una grabadora sus Erlebnisse, “experiencias vividas”. De este modo, la investigación cualitativa apoya la manera de explicar la ciencia. “Nos hace comprender, también, que la exigencia cuantitativa acrítica no considera importante la calidad” (Ferrarotti, 2011).

Por lo tanto, la historia de vida en su contenido es un texto dentro de un campo definido, es lo vivido, que lleva dentro de sí, un origen y un desarrollo, con progresiones y dificultades, fragmentos específicos, con cifras y también su significado. A su vez, La historia de vida se presenta como una historia de factores y elementos que recaen sobre el sujeto, se presenta un grupo de condicionamientos determinantes y también, de forma continua se compone de estrategias de liberación, que la persona pone en juego aprovechando los aspectos positivos que se genera.

En este caso, las preguntas en las que nos basamos para iniciar las historias de vida de las mujeres son las siguientes:

1. ¿Como se manifiesta la libertad, el goce y la fuerza física en los ciclos de vida de las mujeres?

2. De acuerdo con la opinión de sus padres. ¿Por qué imponen normatividades hacia la figura femenina?
3. Indagar con los individuos que conforman su círculo social ¿qué piensa de una mujer que pueda cambiar la llanta de un carro y mover objetos que hacen parte de sus hogares, lo cual se requiere una fuerza mínima?
4. ¿Qué tan importante es para usted la fuerza física?
5. ¿Qué piensa del orgullo masculino, con base a sus vivencias?
6. ¿Cómo la libertad, el goce y la fuerza femenina ha influido o influye en sus relaciones afectivas?

V.3 Sujetos

En el presente trabajo se realizó un análisis de las historias de vida de dos mujeres jóvenes de 22 y 23 años, pertenecientes a la Pontificia Universidad Javeriana, las cuales son representadas por los seudónimos de Lina y Elena. Se pretendió con esto analizar cómo los conceptos principales que abarcan este trabajo, **la libertad, el goce y la fuerza física**, se han experimentado y vivenciado a lo largo de sus vidas. Con el objetivo de poder mirar la relevancia que podrían llegar a tener en la equidad de género.

V.4 Procedimiento

En el desarrollo de la investigación, se determinaron primero las categorías de análisis, que son la libertad, el goce y la fuerza física en las mujeres. Lo cual nos llevó a buscar definir la importancia de estas tres categorías en el desarrollo de las mujeres, para así comprender el aporte y la relevancia que puede llegar a tener la equidad de género.

En un segundo momento, se procedió a escoger las dos mujeres, a las cuales se le pidió en un primer encuentro narrar sus historias de vida, en la que se indagó sobre cómo se

manifestaban la libertad, el goce y la fuerza física en sus ciclos de vida. Así mismo, se procedió a realizar tres entrevistas, teniendo en cuenta las narraciones iniciales. Se pretendió agregar preguntas de interés que ayudarían a la retroalimentación la investigación.

Las preguntas que se tuvieron en cuenta en la primera sesión fueron para que fueran a preguntarles a sus padres ¿por qué se impone normatividades hacia la figura femenina? Se les pidió también que indagaran con los sujetos que hacen parte de sus círculos sociales, tanto a hombres como a mujeres, qué piensan de una mujer que pudiese cambiar la llanta de un carro, mover objetos que hacen parte de sus hogares, teniendo en cuenta, que son tareas que a veces se requiere de un esfuerzo físico mínimo. También se les pidió que pensara la importancia de la fuerza física en sus vidas. En la segunda sesión, se les expone que nos narren acerca del orgullo masculino, ya que, en los relatos anteriores, se observa que muchas veces la mujer tolera aspectos que pueden llegar a causar efectos negativos, por no dañar los ideales del hombre. En la última sesión, se les pidió que narraran acerca de la influencia de estos tres conceptos nombrados anteriormente, en las experiencias que han vivido en sus relaciones afectivas. Una vez recolectada toda la información de los relatos, se procedió a realizar las matrices de análisis, para llegar a la discusión y a las respectivas conclusiones de la investigación.

VI. Análisis de resultados

Para llegar a este acápite, tuvimos en cuenta la matriz de análisis la cual se realizó, extractando los fragmentos más importantes de las historias de vida de *Lina* y de *Elena*, en los que daban cuenta de la libertad, el goce y la fuerza física femenina.

En primera instancia se tomó la categoría de “Goce femenino” para analizar las vivencias de las dos mujeres. En las narraciones se demuestra que el goce sobrepasa en la dimensión sexual. El placer se encuentra también en otras acciones o elecciones del

individuo; en el caso de *Lina*, lo manifestó diciendo “[...]el solo hecho de bailar sola para mí era y es salir un momento de todo lo que me atormentaba, me hacía salir de mi rutina y disfrutar mirarme al espejo, observar mi cuerpo mientras muevo cada parte de él”, agregando que muchas veces obtiene mayor placer de esta actividad que del mismo acto sexual. En el caso de *Elena* fue importante resaltar cómo disfrutaba plenamente, actividades deportivas, salir con amigos, relacionarse con nuevas personas y también de sus planes de viajar, de conocer nuevos lugares, lo cual genera mayor expectativa de placer y de desarrollo personal, así lo expreso ella : “me gustaba mucho bailar, actuar, y diferentes deportes, esas actividades si eran aprobadas por ellos, cosas que disfrutaba” y “El año pasado a final de semestre decidí que necesitaba viajar sola que quería tener un momento para auto descubrirse y conocer”.

Un segundo punto importante en la experimentación de goce es la poca importancia que se le da al reconocimiento del propio disfrute en el ámbito sexual. En este caso nos encontramos con narrativas como: “en mi vida personal donde incluyo a mi pareja. Siempre ha existido la idea de hacer cumplir las necesidades de él mas no las mías” (*Lina*). Lo cual también se ve reflejado en *Elena*, donde nos fue posible evidenciar que la propia satisfacción o deleite del acto sexual, va en un segundo plano. Así lo expresa ella, “[...] me di cuenta de que el común denominador de los hombres con los que estuve solo busca su propio clímax sexual, logran llegar y no importa qué ha pasado con la mujer, ahí se termina todo, así uno no llegará a ese mismo clímax. Además de que me di cuenta por experiencias de amigas y propias que ya ni nos importa eso, no sabemos muchas ni que es llegar al clímax [...]”.

También nos fue posible evidenciar como tercer punto, que a las dos mujeres se les complica reconocer otros componentes que conformen su goce. Les resulta mucho más fácil evidenciar el goce sexual, mas no otros elementos que conformen y puedan generar su goce. Lo cual nos ayudó a distinguir y dividir sus narraciones conforme a lo anterior, ya que no

había mucha precisión sobre que les producía goce. Por el contrario, fue poco lo que se mencionó sobre el goce no sexual. Sin embargo, esto nos demuestra que existe un escaso conocimiento de sí mismas frente a esta categoría, además de conducirnos hacia la clase de autoconocimiento que han generado en sus vidas sobre sus gustos, habilidades y capacidades.

Lo anterior, según sus narraciones nos demostró que el goce es una experiencia de la cual se perdió la autonomía, pues en su mayoría va ligada a un "Otro" como aparece esto que marca las pautas de su disfrute, evidenciando una especie de conformismo ante la imposición. Esto se manifiesta en cosas como *"he tenido la oportunidad de disfrutar, pero de a pequeñas cantidades, siempre he estado limitada a lo que quiera hacer, desde mi familia, principalmente mi padre"* (Lina) y *"todo terminaba cuando él llegaba a su placer"* (Helena). La sociedad como las familias de las dos mujeres se han convertido en una autoridad moral frente a las elecciones propias de ellas, frente a lo anterior el padre de Lina genera frases interpretadas por ella como: *"Para que abraza a ese man en la esquina, eso lo hacen las vagabundas"* condicionando de manera frecuente sus acciones acerca de lo que debe ser correcto desde su pensar.

Como particularidades en estas mujeres, nos resultó posible ver, que mientras Lina habla de su goce como una complacencia hacia ese Otro, Elena por el contrario habla de un placer propio pero condicionado a tener "dos caras". Del mismo modo, una de estas caras, es la que se ajusta a la satisfacción de esos Otros, principalmente sus padres y la segunda cara es con la que se identifica más y comparte con sus diversos contextos sociales así lo comenta ella *"vivir de forma autónoma, pero esto me ha llevado a que actualmente tenga dos caras o dos facetas de mi al tiempo una que muestro a mis papás para no entrar en choque y otra con la que me siento satisfecha yo y la que pienso realmente que se relaciona con los diversos contextos sociales."* Esto podría estar relacionado con la versión de Lina, donde fue visible cosas como: *"me he encargado de complacer a los demás, desde el punto de hacer lo*

que mis papás quieren [...]”, lo cual se expresa también en sus relaciones en donde dice: *“en mi vida personal donde incluyo a mi pareja. Siempre ha existido la idea de hacer cumplir las necesidades de él mas no las mías”*, lo cual demuestra la búsqueda de la complacencia a ese Otro por encima de su propia satisfacción en sus diferentes componentes. Mientras que, Elena nos dice: *“[...] comencé a tener un poco más de autonomía en mis relaciones en tanto a mi placer sexual y hacer lo que me hiciera sentir bien a mí [...]”* pero este goce va condicionando a *“[...] tener dos caras o dos facetas de mi al tiempo, una que muestro a mis papás para no entrar en choque y otra con la que me siento satisfecha yo y la que pienso realmente, que es la que se relaciona con mi verdadero yo.”*

Con respecto a la categoría de libertad, en estas dos mujeres se manifestó este concepto, al considerar que sienten y piensan que no han sido realmente libres. Por esta razón, nombran que el hecho de ser mujeres las ha llevado a enfrentarse a más limitaciones por parte de sus familias y sus círculos sociales. Lo cual fue notorio en: *“siento que no he sido libre totalmente, una mujer no tiene que estar amarrada para decir que no es libre, en mi caso no he sido libre, en que muchos momentos he callado y no he podido expresarme como quiero por temor al qué dirán por parte de mis padres, familia y demás. Siempre he tratado de mantener esa buena mujer”* (Lina) y *“me crie en una familia cristiana, desde muy chiquita tenía ya discursos super metidos en mi cabeza, como que el sexo solo es para el matrimonio, que una mujer debe someterse a su esposo, comenzando por el ideal de una relación de noviazgo siempre es el matrimonio”* (Elena).

Se muestra también que los preceptos familiares y religiosos ponen al hombre por encima de la mujer, en tanto ellos son los que marcan su sentido de libertad, creen ser dueños de los mecanismos de limitación de la libertad de la mujer. Lo que fue evidente en las narraciones de las dos mujeres. En Elena el tema de la religión, es una dimensión sumamente relevante, ya que tiene que cumplir con las expectativas que demanda su contexto cristiano:

debe vivir según “la palabra de Dios”, lo que la pone en un lugar de constante obediencia con sus padres. Así lo muestra ella *“la mujer tiene que siempre que tratar de cumplir unos estándares para evitar ser pecadora por el siempre hecho de ser mujer, mostrar mi cuerpo es incitar al pecado, o es demostrar que hay gente que no comprende que no somos un objeto y no hacemos las cosas para ellos” o “pienso que esta cuestión de creencias religiosas permea mucho en mi familia y a veces todo lo llevamos al pecado a que te cuida porque tienes vagina, lo digo porque mi mamá me lo dijo cuando le pregunte esto por primera vez”*.

Mientras que en Lina se identificó que omite el tema de la religión o no existe para llegar a ser un tipo de obstáculo. Se obtiene una palabra que viene de ella, como la expresión que el hombre es la *“cabeza del hogar”*. Este hombre se manifiesta en la figura del padre, lo que lo pone en el papel de proveedor económico, portador de razón y de protección. Lo anterior la somete a él, dejando a la mujer dispuesta a la obediencia.

Otro elemento para resaltar de la libertad es cómo en las mujeres existe el estereotipo social de una única forma de ser mujer, los cuales van acompañados de conceptos como fragilidad y vulnerabilidad, mientras que la hombría y masculinidad, se ven como la fuerza y el poder. Por lo tanto, la mujer se ve perpetuamente limitada a un actuar, según su rol de vulnerabilidad, donde constantemente se le incapacita tener en sus manos, su propio cuidado y el libre desarrollo de sus gustos. Así mismo, surgen discursos de protección que justifican las restricciones y las medidas, así lo recoge Elena de lo expuesto de su *“Cuando tú das normas que buscan dar protección, lo normal es evitar que la violencia las toque directamente. Ya sea atracos, paseos millonarios, secuestros exprés o cualquier violencia física”*. Por el contrario, las mujeres ven estas medidas expuestas como mecanismos de control, ya que son excesivas para ellas. Mencionan que *“casi no podía salir, muchas veces por seguridad o no me dejaban porque tenía que hacer otras cosas, me tocaba desde una edad cuidar a mis hermanos y desde temprano aprendí a cocinar [...] (Lina)” o “[...]ellos*

nunca son receptivos, dicen que me están cuidando, pero a veces siento que no es un tema de cuidado sino de sobreprotección, no quieren que me salga de su control “(Elena). Lo anterior podría tener relación con el rol que se le asigna al hombre pues existe en cada familia de las participantes un patriarcado.

Si continuamos con este asunto, es posible ver en estas mujeres una inconformidad y el modo de ejercer la libertad. Esto es algo que se evidenció que es transgeneracional, puesto que desde las generaciones pasadas se mantiene una desinformación del tema y les resulta imposible transmitirlo a las nuevas generaciones. Es posible ver lo anterior en apartados como: *“al preguntarle principalmente a mi mamá sobre la libertad femenina, casi no sabía qué responder, tuve que explicarle de forma detallada de que podría ser, para que ella empezará a expresarse”* (Lina). Esto ha generado un bucle, donde en las siguientes relaciones, el Otro sigue marcando lo permitido y correcto, ya que *“parece que mi libertad, se ve aún más afectada, claramente por la forma de ser de mi pareja y por su círculo familiar, que está en constante relación conmigo”* (Lina). También, se puede decir que existe un conformismo, por lo que ellas creen que deben asumir lo impuesto por la figura masculina y hacerlo parte de sus cotidianidades así lo demuestra Elena *“le hablé de que me gustaría trabajar en temas de refugiados y temas sociales en algunos países árabes y africanos, él me dijo que eso no le gustaba que no quería que yo hiciera eso por mi seguridad y la verdad con el tiempo dejé de querer eso para mí”*.

Por último, a pesar de que se demostró un inconformismo frente a una sociedad que no les permite tomar el control sobre ellas mismas, no existe claridad en el por qué y para qué quieren apropiarse de esa libertad. Aunque, sí se distinguen particularidades en las dos mujeres en este aspecto. Una de ellas manifiesta que, aunque quisiera tener una mayor libertad, no sabría qué hacer con ella, ya que su situación actual *“es mi zona de confort, no sé qué más hacer”* (Lina). Mientras que la otra mujer manifiesta que: *“He aprendido a vivir y*

descubrir mi sexualidad y mis gustos, sin importar que les parezca a mis papas” (Elena).

Todo esto, se expresa en la “segunda cara” que ella manifiesta tener. (este apartado no se encuentra agregado a los anexos).

Finalmente, en la categoría de la fuerza física se resaltan algunos elementos. El primer elemento que se pudo observar es el hecho de que las mujeres, no creen que es importante la fuerza física en sus vidas; que no ha existido ningún tipo de interés frente a esta categoría, porque no se limita a ese algo que desea tener. Llama la atención, que, frente a la fuerza física, las mujeres creen que sí es posible que una mujer tenga mucha fuerza, pero no se le ve igual de importante o necesario, a comparación de un hombre que no posea fuerza física. En sus narraciones se vieron cosas como: *“[...] es posible que la mujer si tenga fuerza y músculo ya que tenga que hacer tareas que lo requieran y le hayan permitido desarrollar esto, pero siempre entre lo que enmarca una labor femenina y que no se salga de este rol, un ejemplo que me recuerda a mi abuela es el hacer arepas, para lo cual le tocaba moler el maíz, esto hacía que tuviera mucha fuerza y músculos en los brazos para hacer tareas en repetidas ocasiones, pero esta tarea está enmarcada en una labor de cocina de cuidado a la familia, [...] pero esta labor es solo de las mujeres, aunque no se vea como algo de fuerza sino de un rol de cuidado, de las labores del hogar y realmente no iba enfocada a tener fuerza o nos demostrara que existía esa fuerza en las mujeres” (Elena).*

El segundo elemento, es la existencia de un estereotipo en el que incluye un ideal estético, que refleja la fuerza de la mujer. Sobre esto manifiesta que *“la mujer siempre se le ha visto como algo delicado, llamativo y frágil, la cual su aspecto físico tiene que ser así” (Lina)*; esto se deriva de la construcción social existente acerca de lo atractivo de una mujer. Ver una mujer musculosa sería poco femenino además, dado que los músculos no son características que visualmente llaman la atención del hombre y no son propios de una mujer. Así lo expresa un amigo de Elena por medio de sus interpretaciones *“Al final lo que me*

impactó es que todos tienen una idea similar de belleza donde la fuerza física que se representa en músculos no es atractiva, donde una mujer con fuerza no molesta en tanto no se vea como un hombre que debe tener fuerza". Así mismo, para las dos mujeres no es importante tener un cuerpo de esta forma (musculosa), ya que se preocupan más por poseer una figura estéticamente torneada o delicada, que es acorde a lo que se observa actualmente en las mujeres. La fuerza física en este punto, no se concentra en lo exagerado o en la masa muscular de un gran volumen, sino en lo que es capaz de hacer la mujer, con una fuerza mínima, pero sin transformar la masa muscular de su cuerpo. Así se demuestra en las narraciones donde se menciona que: *"al final lo que me impactó es que todos tienen una idea similar de belleza, donde la fuerza física que se representa en músculos no es atractiva, donde una mujer con fuerza no molesta en tanto no se vea como un hombre que debe tener fuerza"* (Elena).

Las dos mujeres nos demuestran en esta categoría que no se tiene visiones opuestas con hombre, como en las anteriores. Por el contrario, es un punto en el que suelen estar de acuerdo con las ideas que expresan las mujeres. Pues no hay un Otro, que limita las capacidades físicas de una mujer, ya que es la misma mujer quien mantiene la visión de cómo debe ser su corporalidad y su estética. En consecuencia, no resulta problemático depender de un hombre que tenga la fuerza mayor; al contrario, encuentran que él es más apto para estas tareas que necesiten de una fuerza grande que pueden causar algún daño en la mujer.

VII. Discusión y conclusiones

En esta parte del trabajo, se pretende realizar o expresar qué relaciones existen por medio de los dos apartados (marco teórico y análisis de resultados), para lograr dar una respuesta a la pregunta de investigación. De esta manera, también se concluirá con los alcances y las limitaciones que se produjeron en el transcurso del desarrollo de este trabajo de investigación.

Se tuvieron presentes tres categorías: la libertad, el goce y la fuerza femenina, las cuales fueron puntos claves para el desarrollo del análisis de resultados, a su vez fueron necesarias para la integración de la teoría. Se hallaron aspectos muy relevantes que contribuyen al aporte que se buscó generar, desde la equidad de género a partir del análisis del discurso de mujeres jóvenes alrededor de la fuerza física, la libertad y el goce.

Inicialmente se tomó la categoría de la libertad, la cual fue un elemento con el que pudimos trabajar de manera más extensa y homogénea, aunque este concepto es representado desde diferentes perspectivas. Pues como lo menciona Navas (s.f), expresar de forma general la liberación de la una mujer, es muy confuso y contiene varias posturas (diversidad). Ya que a medida que pasa el tiempo este significado se va actualizando, encaminado sin lugar de destino. Ahora bien, entendiendo el panorama tan amplio que posee esta categoría, inclinaremos este apartado, hacia lo que se pudo evidenciar en esta investigación en razón de la libertad femenina. Pues desde la libertad femenina existe una coherencia explícita, en el modo del cómo se acciona en la vida cotidiana de las mujeres, de acuerdo con lo que se explica en la teoría.

En los relatos de las mujeres se mostraron que existe una relación entre la libertad y la perspectiva religiosa. Se hace más énfasis en Elena, puesto que la religión en su familia es un factor muy importante para su desarrollo vital. Además, al ser la “religión cristiana” protagonista del círculo familiar de ella, poseen costumbres particulares a su creencia. Las

costumbres que influyen en ella son opuestas a lo que ella en realidad quiere, por lo cuales ve forzada a crear un mecanismo a al que ella denomina las “dos caras”: una cara es la que tiene frente a las figuras que hacen parte de su vida familiar, donde prima la obediencia y la aceptación total de sus creencias y mientas que en sus otros círculos sociales demuestra una postura en muchos casos se contrapone a sus ciencias familiares. En este sentido, la mujer tiene que acatar varios elementos que componen sus normatividades familiares, como llegar virgen al matrimonio, someterse a la figura masculina y aceptar que esta figura varonil esté por encima de la mujer. En “un mundo en el que las personas estén definidas por su pertenencia a una única comunidad está bastante alejado de la realidad. Casi todos nosotros pertenecemos a varios modos de vida, no nos adscribimos a una única identidad” (Gray, 2001), lo que es claramente es visible en los mecanismos de desarrollo personal de Elena.

Por lo contrario, en Lina se puede decir que no existe la religión como factor limitante frente a la libertad de la mujer, aunque existan conceptos como “la cabeza de la casa” que derivan de concepciones religiosas y siguen siendo aplicadas en las familias. A su vez, expresa datos que generaron controversias frente a la libertad en su familia, pero de algún modo, ha sido expresado desde las costumbres que existen en su núcleo familiar y en su relación afectiva, lo que ella denomina una cultura “machista”. Es así como en Lina se presenta una postura de conformismo que ha manejado su desarrollo sin la exploración autónoma en ningún ámbito.

Se relaciona lo anterior con lo presentado en la revisión bibliográfica al vincular lo religioso con la mujer, en tanto se parte de una mujer creada de la costilla del hombre, lo que genera la concepción de que la mujer es solo un derivado de un superior. Además de manifestar que su creación es con el propósito de servir al hombre y tolerar sus hábitos, con esto se demuestra el sometimiento que se espera de la mujer, por ser el hombre esa figura de poder y de más relevancia en la sociedad. También, esta concepción de un dios y una

creación, aunque no se ve expresa de igual manera y en la misma medida en la vida de las dos mujeres, es fácilmente evidenciable que las posturas religiosas aun permean la sociedad actual en base a nuevos discursos que retiran el componente de un dios, pero mantienen un ordenamiento social.

En paralelo, otra figura desde la religiosidad representativa es Úrsula de Jesús, que lucha contra la exclusión de la mujer, en la era de conquista española. Donde se opone a los ideales que habían creado para la mujer; ya que esta era alejada del mundo y sometida a las reglas del hombre, demostrando la creación de escenarios propicios solo para mujeres y donde delimitaban un ideal de una “buena mujer”. Se da a la mujer la concepción de un estereotipo generalizado y despersonalizado de vulnerable y frágil, ante la figura masculina, compuesto por la fuerza y el poder. La obediencia también se contempla en este espacio en tanto el estereotipo que se le otorga a la mujer, la de en un lugar de indefensión con la constante necesidad de aun alguien (hombre) más apto que las proteja y les marque un camino adecuado.

Continuamente, la figura femenina suele presentarse como conformista y masoquista, pues es consciente de su prohibición ante la libertad. Tolera y acepta por no crear controversia, y acepta el rol de la mujer creada y reconocida por la sociedad (Ríos, 2006) expresa esa violencia que se ejerce en la mujer de manera simbólica, que facilita el machismo y por esta; la mujer acepta con resignación las violencias impuestas sobre su cuerpo. De esta manera, se le brinda a la mujer el menosprecio y la vulnerabilidad por ser un ser inferior y al hombre lo superior que contiene elogios y poder.

En este mismo contexto, el goce femenino, fue un reto al igual que la siguiente categoría, que abordaremos más adelante sobre la fuerza física femenina. En efecto, en cuanto al goce femenino, de acuerdo con la revisión bibliográfica se inclinan en un aspecto netamente sexual, donde se habla de una necesidad de el goce fálico en lo femenino como lo

menciona Freud. Además de ser escasas y casi nulas las aportaciones teóricas y bibliográficas que se han realizado frente al tema.

Fue evidenciable en las narraciones de las mujeres como expresaron de forma mínima “el goce” en sus vidas. Por tal razón, en el análisis de resultados, se dio a entender que el goce se mantiene expresó en una complacencia a este Otro, demostrando el desconocimiento parcial de su goce y desarrollo individual. A su vez también se demostró una concordancia en la priorización del goce sexual como elemento más característico del goce y a su vez sigue siendo de disfrute del Otro y no propio. Lo que demuestra una correlación realmente fuerte con las limitaciones y el rol otorgado desde la categoría de la libertad.

El goce femenino desde la postura psicoanalítica lacaniana es relevante para armar análisis con las narraciones de las mujeres. Una de ellas, demuestra cómo su goce sexual es delimitado por la figura masculina, lo que tiene concordancia con la teoría. También, la mujer renuncia en unos momentos de su vida y a ese placer sexual que llevaba a cabo con el hombre, pues demuestra que la razón por la cual toma esta decisión es la preocupación por suplir solo sus necesidades placenteras sexuales. Lo que nos lleva a decir, que, aunque existe en este punto la renuncia femenina por el placer sexual, es sometida a no perder el amor por el Otro, ese “Otro “identificado como figura masculina. Existe esa amenaza en el hombre por la figura femenina, dando inicio al que el hombre tome acciones que perjudiquen a la mujer.

De este modo, desde la teoría freudiana, se muestra una entrada al goce, por medio del anclaje fálico, esto propio del hombre, donde busca el goce por medio de lo fálico en la mujer. A comparación, la mujer dispone del “goce “donde ella no es nadie y no significa nada. Lo anterior, reacciona en una de las mujeres, pues con la persona afectiva que hace parte de su vida privada, el hombre goza de ese anclaje cubriendo necesidades propias, podría decirse que el hombre en este sentido es un ser individual interesado en la satisfacción propia y la mujer se somete a lo que hombre quiere, sin obtener algo a cambio (goce fálico). La

situación del goce fálico resulta importante en una etapa más actual de la vida, en Elena, donde conjuga la reflexión y el autodescubrimiento de su cuerpo, para darle un lugar al goce sexual e incluye en su corriente aspectos que la llenan, como persona que posee sentidos.

Por otro lado, la otra mujer se encierra en la esfera de la satisfacción sólo del hombre; el goce fálico resulta no tener un papel importante en la vida, pues le da el protagonismo al hombre, como figura que puede disfrutar de lo que le puede ofrecer una mujer. Los mecanismos de expresión de su goce dejaron ver las divergencias entre las mujeres, ya que en una se entra a ver el conformismo y complacencia como único medio de expresión de su goce, mientras que la otra manifiesta la necesidad de tener dos versiones que mantienen su contexto familiar complacido y le permiten su desarrollo y disfrute en sus otros contextos.

Al mismo tiempo, se incluyeron aspectos de un goce por el lado del desarrollo y la corporalidad femenina, ya que la mujer no solo posee el placer netamente sexual. Por lo contrario, posee esos otros elementos que ayudan a su desarrollo como mujer sociable, afectiva, imperativa y expresiva. Es así como el goce femenino, es diversificado por razones culturales, generacionales o propia de la construcción social, que suelen estar en continua actualización.

Todo esto demuestra que hay una relación en la misma dirección entre la libertad y el goce, puesto que a medida que se restringe una de las categorías la otra se ve igualmente afectada. Lo cual podría ser un factor que marca el estancamiento del desarrollo autónomo sin la dependencia de la satisfacción a Otro. Esto es visible en las dos mujeres, tanto en Lina como Elena, donde estas categorías demuestran un estancamiento y desconocimiento de sus amplias posibilidades.

Por otro lado, la fuerza física femenina en la línea bibliográfica y según lo revisado, no posee un amplio escenario desde el ámbito femenino, lo que nos lleva a postular diferentes incógnitas acerca del porqué no se habla tanto de este tema en la sociedad, que limitaciones

existen o que relevancia se le da esta categoría en el marco de la investigación. En ese orden de ideas, decidimos abordar aquella imagen, desde las mujeres que se les asignan el rol de “*superheroína*” donde una mujer puede poseer una fuerza física exagerada en la acción mas no expresada en un desarrollo físico acorde a dichas acciones. Este mundo es creado desde la libre imaginación, se da solamente en el mundo ficticio y no en el mundo social.

Según Mínguez (2011), resulta importante destacar de lo que es capaz de hacer una mujer, demostrando habilidades físicas en la cotidianidad, como lo es levantar objetos pesados en casa. Claramente, sin exagerar la fuerza física de lo que es capaz de levantar. Se toma en cuenta el tema el de cuidado, donde el hombre en este aspecto suele poner en competencia su orgullo masculino, ya que en varias ocasiones no toma a la mujer desde ser incapaz de si, si no que utiliza en esta ocasión el termino de cuidado como elemento primordial, por pensar en la mujer como débil y frágil.

Así mismo, Mínguez (2011) expresa que según los estereotipos que existen acerca de la mujer, no es necesario tener músculos, ya que si los tuviera dejaría de ser femenina, no cabrían dentro de los gustos del hombre para elegir la madre de sus hijos o compañera sentimental. Es así como las mujeres no se preocupan por un aspecto físico extremo, que pueda representar la fuerza, si no que les resulta ideal un cuerpo estético, torneado y delicado. Lo cual no quiere decir que la mujer no tenga una fuerza física. Llaga a poseer fuerza física en tanto nunca sobrepase su corporalidad “femenina”.

De este modo, se da un acuerdo entre hombres y mujeres en esta categoría, pues para los hombres como para las mujeres, generalmente, no resulta en sí, haber ningún tipo de inconvenientes en cuanto a la fuerza física de las mujeres, por el contrario parece ser hasta irrelevante, en tanto no afecte su apariencia física. Al interior del concepto de lo saludable vemos que pasa de la idea de “un buen vivir” aplicable en igualdad a ser un concepto que varía según el género. Por lo que se incluye, el término de salutismo que es la obsesión que

posee la persona, con su cuerpo, salud y actividad física lo cual marca la diferencia dentro de los ideales de un cuerpo y actividad para hombres y para mujeres (Martín, 2013).

El consumismo también ha sido y es un tema, que genera influencia en la fuerza física, en el sentido estético y las habilidades físicas. Se ha visto necesario en la modernidad generar un mayor consumo, de acuerdo con lo que se va especulando que es necesario para el individuo, viendo, así como el cuerpo se ha convertido en una moneda de cambio. Según Devís y Pérez (2005), los grupos dominantes que generan mayor influencia económica y también, los medios de comunicación ayudan a que el ser humano esté en constante movimiento consumidor. Así mismo, lo anterior genera un mercado de diferenciación y pluralidad de consumo en tanto las características de cuidados físicos que siguen marcando unas maneras únicas de binariedad entre géneros, ya que estamos inmersos en un modelo económico del cual nos sentimos dependientes.

Ya a manera de conclusión, nos fue posible ver que el goce y la libertad son categorías importantes en las vidas de las mujeres, las cuales les han sido vulneradas y limitadas por el hecho de un estereotipo único de ser mujer. Puesto que ponen en juego, sólo una forma de representar la mujer, lo que niega la multiplicidad y autenticidad de ella en toda su complejidad. Delimita a esta figura un rol de proveedora de satisfacciones ajenas, reproduciendo dinámicas de conformismo y aceptación a imposiciones de diversos tipos, que puedan llevar a la violencia contra ellas.

En tanto la categoría de la fuerza física, se observó una discrepancia entre las otras dos, ya que se considera que, es un factor que se contrapone a las inconformidades de estas mujeres. Por lo tanto, no quieren que exista alguien quien les corte su libertad y goce, pero en su fuerza física no les importan depender de ese alguien, que soliera generar un punto de conformismo y de acuerdo entre hombres y mujeres. Así mismo, esta categoría se ve inclinado, a su valor estético corporal, que en su capacidad muscular de respuesta. Lo cual

nos lleva pensar que esta categoría debería ser mayormente implementada y fortalecida, en tanto una capacidad de autocuidado y de “respuesta” generada desde el impulso muscular. Ya para finalizar, consideramos importante y pertinente en ahondar más en estas tres categorías, pues creemos con los análisis realizados que podrían llegar a generar un aporte importante en la equidad de género y por ende una disminución significativa en las cifras de violencia de género en el país.

Lo expuesto acerca de la libertad, el goce y la fuerza física en las mujeres, logra dar una respuesta a la pregunta de investigación, de manera particular. Por esta razón sobra decir que existen diferentes opiniones acerca de los elementos trabajados y mencionados anteriormente, pero en lo expresado en este análisis nos fue posible tener estas conclusiones. En este caso, es importante para nosotras, generar con esta investigación mayor importancia en generar investigaciones y trabajos que abarcan estas tres categorías, ya que este podría ser fundamental en la búsqueda en la equidad de géneros, que lleve a buscar una disminución en la violencia contra la mujer.

VIII. Bibliografía

- Alfie, M., Rueda, M. & Serret, E. (1994). *Identidad femenina y religión: grupo de investigación y análisis de la mujer*. División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Andrade, Xavier. 2001. "Introducción. Masculinidades en el Ecuador: Contexto y particularidades" En *Masculinidades en Ecuador*, compilado por Xavier Andrade y Gioconda Herrera, 13-26. Quito: FLACSO, UNFPA.
- Bianchi, P. D. (2013). La subjetividad y el goce femeninos. Las nuevas representaciones de las prostitutas en la literatura latinoamericana contemporánea. *Cuerpos, placeres y alteraciones*. Hispanet Journal.
- Camaly, G. (2013). Feminización del mundo vs. Posición femenina. *Virtualia*, 27.
- Cardona-Lozada, D. (2014). Mujeres y anticonceptivos, ¿liberación femenina? *Persona Y Bioética*, 18(1), 12–21. Recuperado a partir de <https://personaybioetica.unisabana.edu.co/index.php/personaybioetica/article/view/3733>
- Cejas, Mónica. (2011). "Desde la experiencia": Entrevista a Ochy Curiel. *Andamios*, 8(17), 181-197. Recuperado en 17 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632011000300009&lng=es&tlng=pt.

Chivi, Idon. 2011. “Descolonización y Despatriarcalización en Bolivia. –Entre testimonio y Acción de Estado–”. (Manuscrito inédito).

Connell, Robert. 1997. “La organización social de la masculinidad”. En *Masculinidad/es: poder y crisis*, editado por Teresa Valdés y José Olavarría, 31-48. Santiago de Chile: Isis Internacional-FLACSO.

Corte Constitucional, Sala Primera de Revisión, Sentencia T-386 del 28 de junio de 2013, Expediente T-3795982. Magistrada Ponente: María Victoria Calle Correa. Bogotá, Colombia

Dominijanni, I. (2004). La apuesta de la libertad femenina. *DUODA: estudis de la diferència sexual*, 93-104.

Escobar, J. y Bonilla-Jiménez, F. (s.f.). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. Cuadernos hispanoamericanos de psicología, 9(1). Pp. 51-67. Recuperado de: <http://www.tutoria.unam.mx/sitetutoria/ayuda/gfocal-03122015.pdf>

Faur, Eleonor. 2004. Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres. Bogotá: Unicef, Arango Editores Ltda.

Ferrarotti, F (2007). *Las historias de vida como método*. Convergencia. Revista de ciencias sociales, núm. 44, pp. 15-40

Galiussi, Romina (2008). El concepto de no-todo y el goce femenino. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

GARCÍA, Leonardo. (2015). Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado. Ecuador, Flacso. Ver desde la pág. 8 a 35 (Masculinidades, hombres y patriarcado)

Gogna, M. Ó. N. I. C. A., De Santos, A., & Zamberlin, N. (2000). Femenidades y masculinidades. *Estudios sobre Salud Reproductiva y Sexualidad en Argentina, Chile y Colombia*. CEDES, Buenos Aires.

Gomez, C., Murad, R., & Calderón, M. (2013). Historias de violencia, roles, prácticas y discursos legitimadores. *Violencia contra las mujeres en Colombia 2000-2010*. Estudio a profundidad.

González, A & Abadía, O. (2005). *MICHEL FOUCAULT Y EL PROBLEMA DEL GÉNERO*. Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho. núm. 26 (2003), pp. 847-869

Gray, J. (2001). Las dos caras del liberalismo: una nueva interpretación de la tolerancia liberal. Barcelona: Paidós. Recuperado de: http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_097_14.pdf

Guerra, A & Luciana. (s/f). *SUMISA Y OBEDIENTE O PUTA MAL VIVIENTE: LA HETERONORMA DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y LA RESISTENCIA DE LAS MUJERES.*

Gutmann, Matthew. 1998. "Traficando con Hombres: la antropología de la masculinidad". *La Ventana* 8: 47-97

Han, Y. (2001). *La subjetividad femenina en la narrativa femenina de México y China (1980–1995)* (Order No. 3024865). Available from ProQuest Dissertations & Theses A&I. (304759669). Retrieved from <https://login.ezproxy.javeriana.edu.co/login?qurl=https%3A%2F%2Fwww.proquest.com%2Fdissertations-theses%2F1a-subjetividad-femenina-en-narrativa-de-m%C3%A9xico-y%2Fdocview%2F304759669%2Fse-2%3Faccountid%3D13250>

Hernández-Sampieri, R.. (2014). *Metodología de la investigación* (Vol. 6). México^ eD. F DF: McGraw-Hill Interamericana

i Alvarez, P. M. (2004). La oralidad femenina en el texto escrito colonial: Úrsula de Jesús. *Revista Andina*, (38), 201-223.

Jakobson, Marina. 2003. "El género en la era de la globalización". En *Culturas y poder: interacción y asimetría entre las culturas en el contexto de la globalización*, editado por Raúl Fonet Betancourt, 151-164. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Jazinki, J. (2001). En: Renzetti, C., et. ál., *Sour Book on Violence Against Women*. Londres: Sage Publications, p. 6.

Jimeno, M. (2004). Crímenes pasionales, hacia una antropología de las emociones. En: *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. 40, ene-dic.; pp. 371 - 376.

Kimmel, Michael (1992). “La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes”. *Ediciones de las Mujeres* 17: 129-148.

Kimmel, Michael (1997). “Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina”. *Ediciones de las Mujeres* 24, 49-62 Santiago de Chile.

La pequeña pastilla que provocó la revolución económica más significativa de finales del siglo XX - BBC News Mundo. (s/f). Recuperado el 23 de mayo de 2020, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39601758>

Lacan, J.; “El atolondradicho” en *Ornicar?* N° 1, Paidós Biblioteca Freudiana, Buenos Aires, 1984, p. 37

Lacan, J.; *El Seminario Libro XX “Aún”*, Paidós, Buenos Aires, p. 90.

Lerner, Gerda. 1990. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Editorial Critica.

Marín Ardila, Luis Fernando. (2007). La noción de paradigma. *Signo y Pensamiento*, (50), 34-45. Retrieved May 28, 2018, from

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232007000100004&lng=en&tlng=es.

Marrugo Orozco, Carolina y Carlos Mario Castrillón Castro (2018). «Usos históricos de la memoria y perspectiva de género: paralelos y articulaciones» en Gestionar la memoria ESCUELA DE ESTUDIOS DE GÉNERO Boletín No. 6 Universidad Nacional de Colombia.

Mayobre, & Purificación. (2001). *DECIR EL MUNDO EN FEMENINO*.

MDGF, Programa integral contra violencias de género. (2010) Estudio sobre tolerancia social e institucional a la violencia basada en género en Colombia. Bogotá: Fondo de Naciones Unidas y el Gobierno de España para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio, pp. 19 - 64.

Miller, Jacques - Alain (1998). Recorrido de Lacan. Bs. As.: Manantial.

Nájera, E. (2010). *FEMINISMO/S 15 ¿Feminismo de la igualdad y feminismo de la diferencia?* . Revista del Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante Número 15.

OMS, Organización Mundial de la Salud (2005). Resumen de informe. Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica. Primeros resultados sobre la prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia. Ginebra: Autor.

ONU Mujeres. Vargas. A (2018). "El Progreso de las Mujeres en América Latina y El Caribe 2017". Informe. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

FORENSIS. Datos para la vida 2017. Obtenido de:

<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/262076/Forensis+2017+Interactivo.pdf/0a09fedb-f5e8-11f8-71ed-2d3b475e9b82>

Pitch, T. (2009). *Justicia penal y libertad femenina*. OSPDH.

Rago, M. (s/f). *Foucault, la Subjetividad y las Heterotópicas Feministas*.

Rivera, V. A. (15 de diciembre de 2018). Mujer víctima, violencia de género y conflicto armado ... realidad que persiste. Banco De Datos:

<https://www.nocheyniebla.org/?p=1213>

Rodríguez, J. R. (2001). El superyó y la posición femenina. *Fundamentos en Humanidades*.

Rubin, Gayle. 1997. "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo". En

Género. Conceptos básicos, editado por Programa de Estudios de Género de la

Facultad de Ciencias Sociales, 41-64. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Salamone, L. D. (2015). Diferencias entre el goce femenino y el superyoico.

San Juan de la Cruz, Poesías completas y otras páginas, Ebro, 1981, p. 16

Serge, A., & Moreno, B. D. R. ¿qué quiere una mujer? [Reseña]. Desde el Jardín de Freud

Revista de Psicoanálisis. “Lo Femenino y lo Social”, 334-335.

Silva, R. (2017). El cuerpo femenino y la cuestión de la diferencia sexual. Aproximación a la noción de cuerpo en la teoría feminista de Luce Irigaray.

Vega Montiel, A. (2007). «Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico». Política y cultura, (28), 181-200.

Viano, E. (1991). Intimate Violence, Interdisciplinary Perspective. Washington: Hemisphere Publishing Corporation, pp. 9 - 21.

Vidal, R. (2004). El Poder en el Cuerpo. Subjetivación, Sexualidad y Mercado en la «Sociedad del Espectáculo»1. Razón y Palabra, Num 39.

Viveros, Mara. 1999. “Perspectivas latinoamericanas actuales sobre masculinidad”. En Segundo congreso latinoamericano de familia siglo XXI. Hacia la convergencia entre el pensamiento y la acción, editado por Alcaldía de Medellín. Medellín: Memorias, tomo II.

Zandra Pedraza Gómez, «La “educación de las mujeres”: el avance de las formas modernas de feminidad en Colombia», *Revista de Estudios Sociales* [En línea], 41 | Diciembre 2011, Publicado el 01 diciembre 2011, consultado el 26 mayo 2021. URL: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/6772>

IX. Anexos

IX.1. Historia de vida: Lina

Partiendo desde mi propia historia, soy una mujer de 22 años, que nació en Duitama, Boyacá. Soy la hermana mayor de tres dos hermanos. Acerca de mis padres, mi mamá es ama de casa, aunque también sabe defenderse en lo que le gusta, mi mama estudio hace un tiempo diseño de modas y, además, le gusta mucho la gastronomía y repostería. Mi papa es pensionado del ejército de Colombia y esta vocación es la que implemento por 22 años. Actualmente se encuentra trabajando para UNP (Unidad Nacional de Protección), donde podría decirse que se encuentra a gusto, ya que es parecida a la labor que tenía en el ejército. Continuamente, para hablar un poco acerca de mis dos hermanos, uno que es hombre tiene 16 años, todavía está en el colegio donde cursa decimo grado y mi hermana tiene 19 años, está en la universidad y estudia ingeniería civil. Y yo claramente, estudio psicología en Bogotá.

Mi vida ha sido un poco cambiante, pues por el trabajo de mi padre, siempre vivía de un lado a otro, llegue a vivir en Armenia- Quindío, Neiva- Huila, Bogotá, Florencia-Caquetá, Boyacá- Duitama y más. Respecto a lo anterior, mi educación era un poco extraña, pues me tocaba cambiar mucho de colegios, algunos de los colegios eran militares donde implementaban muchas costumbres de militares, como la formación todos los días temprano, lo primordial eran los deportes, incluyendo la teoría de cada deporte. Uno de los deportes que se practicaban era la natación, basquetbol, danza, futbol, balonmano. Aunque claro que también se veía en los colegios las asignaturas necesarias, como la matemática, ciencias naturales, ciencias sociales, ética, religión, etc.

Con todo lo anterior, mis costumbres a diario eran distintas por todo lo que vivía, además mi circulo social era muy limitado. Casi no podía salir, muchas veces por seguridad o no me dejaban porque tenía que hacer otras cosas, me tocaba desde una edad cuidar a mis

hermanos y desde temprano aprendí a cocinar, esto paso como a los 11 años. Desde muy temprano mi papa nos ha inculcado realizar ejercicio o alguna actividad que me mantuviera en forma y también a mis hermanos. Mi papá ha siempre ha sido hombre que se ha preocupado por su físico y además está acostumbrado a levantarse muy temprano por sus actividades diarias de trabajo. De esta manera, siempre ha tratado de implementar todos esos aspectos a mi vida, pero siempre ha sido muy complicado, hasta mi madre siempre ha estado en desacuerdo, por solo el hecho de querer hacer todo de mala forma y querer tratarnos como él cree que está bien. Así mismo, a medida que iba creciendo, siempre yo quería relacionarme aún más con mis amigos y amigas, quería conocer gente e ir a las fiestas que me invitaban, pero siempre mis papas han vivido muy pendientes de mí, cuando me dejaban ir a una fiesta siempre me esperaban afuera y ya cuando llegaba la hora de irme, porque decían que ya era suficiente, me empezaban a llamar de manera intensa al celular, aunque puede ser entendible que me hayan querido proteger mucho a una edad de los 14 años.

En esta edad, me desarrolle y todo mi cuerpo empezó a cambiar, me sentía muy extraña muy pensaba que muchas cosas físicas que me sucedían no eran normales, hasta mis cambios de humor eran distintos. La mentalidad de uno va cambiando, se va desarrollando, uno empieza a tener novio. Aunque mi primer novio lo tuve a mis 12 años, donde todo se veía tan inocente, no pensábamos en nada malo, solo queríamos disfrutar haciendo cosas simples. Desde entonces, mi papa se ha mostrado ser una persona celosa y también desde siempre ha sido machista. Pues la familia de mi padre, también han tenido las mismas costumbres. Existen muchos aspectos en mi vida que podría describir ahorita, en la cual se podrían interpretar tres conceptos que hacen parte en sí de mi vida, como lo es la libertad, el goce y la fuerza física.

Anteriormente, aunque ya hablé un poco de los conceptos. Entrar más en detalle con lo que quiero contar de mi vida. Cuando pienso en la libertad de una mujer, de una vez se me

viene a la mente, todo lo que he pasado y me interrogo mucho acerca de lo que es ser una mujer libre, será que nosotras somos libres. Pienso un poco de cómo ha sido mi vida desde el aspecto de la libertad, ha esta edad que tengo, a mis 22 años es en donde pienso mucho, y hago un recordéis de cómo ha sido toda mi vida, para responder esto. Siento que no he sido libre totalmente, una mujer no tiene que estar amarrada para decir que no es libre, en mi caso no he sido libre, en que muchos momentos he cayado y no he podido expresarme como quiero por temor al qué dirán por parte de mis padres, familia y demás. Siempre he tratado de mantener esa “buena mujer “en el sentido como los demás creen es serlo. Pero donde queda lo que siento, siempre me he encargado de complacer a los demás, desde el punto de hacer lo que mis papas quieren, como realizar tareas de la casa, ayudar a cocinar, lavar y servir al hombre. Uno como mujer, aguanta a que lo estén humillando muchas veces, aguanta comentarios indebidos por parte de hombres y malos tratos. En mi caso, he tenido que escuchar muchas cosas como:

“Usted nunca hace nada, debería ponerse a limpiar y ayudar en la cocina hacer el almuerzo”

“Para que abraza a ese manen la esquina, eso lo hacen las vagabundas”

“La casa está sucia, debería ponerse a limpiar, yo acá soy el que trae la plata”

“Debería usted y su hermana, ayudar a su mamá, ella no puede sola con todo”

“Yo me la paso trabajando, no puedo ponerme hacer aseo como ustedes, tienen más tiempo”

“Debería servirle a su papá la comida, mire que él se va a trabajar”

“Parece hacer algo, no solo es dormir, ayude en la casa y a su mamá”

Las anteriores narraciones, son muestras de como un hombre se expresa alrededor de las mujeres, entonces, aunque sé que ha sido malo todo lo que ha expresado, pero tampoco he hecho nada para evitar las cosas. He dejado que todo suceda y tampoco trato de corregir por respeto que uno le tiene a los padres. Mi madre, aunque sea mujer ha dejado que muchas cosas pasen, pero ya la costumbre la domina, antes ella muchas veces trata de inculcarnos cosas que no me parecen correctas, pero para ella sí. El poder muchas veces no vestirme como quiero es no ser libre, el expresarme, el tener desear muchas cosas que estén en contra de mis padres, es algo que siempre lo tiene continuamente pensando. Ahora bien, no solo mis papas hacen parte de esto, mi novio también hace parte de esto, puede que lleve mucho tiempo con él y no he dejado esta persona, porque no sé qué me hace falta para hacerlo, porque, aunque exista machismo, también existe sentimientos de por medio. En este aspecto sentimental, parece que mi libertad, se ve aún más afectada, claramente por la forma de ser de mi pareja y por su círculo familiar, que está en constante relación conmigo.

Para mí el goce, puede contener muchos aspectos especiales que lo caracterizan y se pueden evidenciar es varias situaciones de mi vida. El goce puede ser la manera en la que uno disfruta, haciendo cualquier cosa que satisface muchas necesidades, en mi caso, he tenido la oportunidad de disfrutar pero de a pequeñas cantidades, siempre he estado limitada a lo que quiera hacer, desde mi familia, principalmente mi padre ha sido un hombre celoso que no le gusta que primero sus hijas se vistan con prendas que para él pueden ser motivos para que un hombre sea morbosos, en este sentido, muchas veces he querido vestirme de la manera que más me gusta, como veo muchas veces en redes sociales, pero cuando trato de hacerlo mi padre me prohíbe hacerlo o si me llega a ver así vestida me hace quitar la ropa y ponerme otra, sin importar la situación. Por otro lado, puedo decir que mi goce, puede mostrarse cuando tengo la oportunidad de estar sola y disfrutar bailar, el solo hecho de bailar sola para mí era y es salir un momento de todo lo que me atormentaba, me hacía salir de mi rutina y

disfrutar mirarme al espejo, observar mi cuerpo mientras muevo cada parte de él. Desde pequeña siempre me han enseñado que la mujer es la que tiene que hacer todas las actividades de la casa, que, aunque a mis 13 años las hacía sin ningún problema, a medida que iba creciendo fui cambiando mi manera de pensar, a esta edad me parece indispensable que una mujer realice actividades de la casa, pero también el hombre puede realizar las mismas, pero este aspecto en mi vida parece que persiste.

Así mismo, en mi vida personal donde incluyo a mi pareja. Siempre ha existido la idea de hacer cumplir las necesidades de él mas no las mías, desde el sentido del sexo hasta el disfrute de los alimentos. En el sentido de las relaciones sexuales, siempre prima el deseo del hombre y no es tan relevante el de la mujer, en la cual se ha vuelto ya en una costumbre porque a mí no me interesa ya llegar a sentir deseo, ni siquiera me llama la atención sentir ese placer sexual.

Siempre he sido una mujer que se preocupa por si físico, además que mi papá nos ha inculcado siempre estar forma, ya que él pertenecía al ejército, de igual manera desde pequeña pertencí a varios grupos donde practicaban varios deportes, practicaba natación, este deporte me gustaba mucho pero lo tuve que dejar, porque mi mamá decía que me iba echar mucho de espalda y los senos se me iban a secar, no iba a parecer luego a una mujer, luego hice parte de un grupo de básquetbol en el colegio, donde ya después que salí graduada de bachiller, no seguí practicándolo y por último siempre he tratado de asistir al gimnasio, desde los 15 años más o menos, me ha gustado hacer ejercicio, pero no he podido practicarlo frecuentemente ya que me ha tocado enfocarme en otros aspecto que pueden ser más relevantes. Las veces que voy al gimnasio, he observado que las mujeres siempre se enfocan o nos enfocamos en mantener unos brazos delgados y tonificados, unas piernas gruesas, de igual forma los glúteos y un abdomen plano, a comparación de los hombres que ellos trabajan los brazos más que todo. Respecto a lo anterior, pienso que la figura de la mujer siempre se

ha visto como algo delicado, llamativo y frágil, la cual su aspecto físico tiene que ser así. De esta manera, yo pienso que la figura de la mujer se ve mejor delgada, aunque si llego a ver una mujer con rasgos de un hombre, pensaría que tiene mucha más fuerza que otra mujer y que puede ser capaz de muchas cosas, en la cual el hombre se incluye o también hace parte. En mi casa, mi papa siempre es el que se ha encargado de realizar las tareas que pueda ser de pronto riesgosas para mí y mis hermanos, aunque muchas veces trato de realizar estas tareas, para no molestar a nadie y mi mamá también muchas veces hace lo mismo, ella se siente siempre capaz de hacer las cosas, así se trate de realizar actividades pesadas.

La libertad de la mujer, en mi caso se ha visto limitada, aunque muchas veces he tratado de derrumbar ese ideal que se tiene de la mujer, porque he sido una mujer que muchas veces no tolero o injusto, aunque es verdad, que uno acepta también muchas cosas, porque cree que el hombre está pensando en el cuidado de la mujer. También, la costumbre de atender al hombre y ser la mujer encargada de los que haceres del hogar, es una discusión que se aborda a diario en mi casa, según mi papa él no está diciendo que le gusten las mujeres sumisas, solo que al hombre siempre le va a gustar que la mujer lo consienta y sea atenta, que, si llegan hacer todo eso, se ver reflejada la importancia que tienen por ellos. Es difícil, siempre mantener una conservación fluida en mi familia, a mi papá a puede mandarlo, porque es complicado que acepte los errores o que acepte que alguno de los integrantes de la familia tenga la razón.

Al preguntarle principalmente a mi mamá sobre la libertad femenina, casi no sabía que responder, tuve que explicarle de forma detallada de que podría ser, para que ella empezara a expresarse. Mi mama dice ser libre, porque siente que ella tiene su trabajo y no tiene que pedirle a mi papa, pero en algunos aspectos si depende de él cómo en la parte económica para el sustento de la casa y de nosotros los hijos.

Últimamente, a medida que ha avanzado este trabajo de investigación, mi papa se ha visto como más reservado con el tema, y como hemos hablado con mi mamá, teme a que de pronto muchas personas se den cuenta del punto de vista de él acerca del tema de la mujer. Siente que de pronto este atacando sus ideales dentro de su territorio. Mi mamá, a medida que he dialogado con ella acerca de la tesis, ha podido observar y aceptar el machismo que existe y las brechas entre género, también los límites que se tuvo que haber impuesto desde hace rato, pero por hacer conservar el orgullo del hombre no lo hace. Así mismo, para mi papá, ha pensado que observar una mujer cambiando una llanta o haciendo fuerza con algunos objetos, puede ser peligroso porque siente que la mujer es muy delicada y que los que están hechos para hacer todas estas actividades son los hombres. Aunque desde mi punto de vista, siento que ese es el pensar que tiene por las mujeres que hacen parte de su vida, pero es totalmente distinto cuando observa a mujeres externas, no piensa de la misma forma, claramente llamara la atención al ver una mujer musculosa y llamativa.

Aunque, para mi padre una mujer así “no sería una mujer en la cual piense para hacerla la mujer y forma una familia”. También, se les pregunta a personas externas acerca de la fuerza física femenina, donde algunos hombres dependiendo de los contextos en los que habitan o se la pasan la mayoría de las veces, influye mucho. Uno de los sujetos, piensa que para él sería ideal una mujer musculosa y con un buen cuerpo, que además tuviera fuerza, porque así podrían entrenar juntos, se sentiría orgullosa de tener una mujer así y además muchos hombres tendrían envidia, para él sería lo mejor porque además le gusta que los demás vean lo que es de él, exhibir a mujer es algo que lo llena muchas veces. Por otro lado, existe una perspectiva muy distinta, se le pregunta lo mismo a otro sujeto, donde para él sería de admirar ver a una mujer cambiando una llanta o realizando actividades que normalmente las hacen los hombres, para él una mujer que haga eso, es una mujer independiente que no esperan que los demás le realicen o le hagan las cosas, piensa que las mujeres siempre tienen

que respetarse como son, así tengan más capacidades, habilidades físicas que los hombres. También dice que, en la familia de él, existe muchos familiares que son machistas, que, si llegase a ver una mujer haciendo las actividades que anteriormente se nombró, lo que dirían de una vez es “esta mujer es un hombre completo”, y no pensarían en tratarla como mujer porque dañarían lo que piensan en si de una mujer.

Un tercer sujeto opino que al ver una mujer realizando actividades que realizan también las mujeres, sería una mujer berraca que puede con todo, de forma independiente y que se vale por si sola y no necesita a nadie para realizar las cosas. Dice que al ver una mujer muscula no se le va a quitar lo femenino, solo no hace parte de una mujer que quisiera para tener una relación o de sus gustos. Pero no quiere decir que vaya a dejar de ser mujer por su aspecto físico. Pero también, la libertad femenina también influye, en la opinión de este sujeto. Cuenta un poco acerca de cómo es la libertad femenina o cómo influye está en la vida de su mamá, dice que su mamá siempre sido una persona trabajadora, que no ha necesitado nada de su esposo para salir adelante económicamente, pero sí han sido una pareja que se han apoyado en los momentos más difíciles y siempre cuentan con las opiniones de ambos para tomar decisiones correctas y con respeto. El papá de esta persona siempre ha sido un hombre tolerante y respetuoso y siente que ha sido para él un gran ejemplo, para llegar a tratar a las mujeres como se debe, dice que la libertad de la mujer cada uno se la da y nadie tiene derecho a limitársela a menos que sea por el medio legal o jurídico. Dice que hay mujeres que prefieren vivir solas y hacer lo que quieran, porque ya vivir con hombres, desde el primero momento se van a sentir entre rejas, así sean hombres respetuosos.

Él dice que la mujer siempre podrá hacer lo que quiera, en el sentido que esa persona misma sentirá que está bien o mal y que también dependiendo de lo que quiere sabe con qué hombre involucrarse. En el goce, se vio este aspecto como un placer sexual que existe en una relación, para él es importante que las dos personas disfruten del momento íntimo y para él es

importante satisfacer las necesidades de la mujer como las de él. Dice que este momento es muy importante porque es donde fluye la relación y crear las conexiones para que pueda surgir todo

IX.2. Historia de vida: Elena

Cuando me preguntan esto la verdad siento que es una de las preguntas más complejas y conflictivas en mi vida, ya que a lo largo de mi vida como he experimentado la libertad, el goce y la fuerza física como factores de mi desarrollo pleno como mujer ha sido algo de un constante persistir y de múltiples conflictos.

Para comenzar tendría que hacer la claridad de que me crie en una familia cristiana, desde muy chiquita tenía ya discursos super metidos en mi cabeza, como que el sexo solo es para el matrimonio, que una mujer debe someterse a su esposo, comenzando por el ideal de una relación de noviazgo siempre es el matrimonio.

De pequeña viví con mi mamá, mi padrastro y sus dos hijos, la verdad no tengo recuerdos muy específicos de esta etapa de mi vida, pero sí recuerdo que siempre hacía lo que decían mis papás, no me dejaban salir de mi casa o si lo hacía veces solo era una hora o media, siempre sentí que me controlaban mucho, que tenía que ser un tipo de hija muy obediente y que no respondiera a nada, creo que cree cierto tipo de miedo a decirles lo que pensaba o sentía. recuerdo que me gustaba mucho bailar, actuar, y diferentes deportes, esas actividades si eran aprobadas por ellos, cosas que disfrutaba, nunca me interesó deportes de mucha fuerza o ser musculosa.

Tengo dos recuerdos que me llevan a pensar el tema de la fuerza física de pequeña, el primero es que amaba el fútbol y me gustaba mucho jugarlo, pero mi mamá me dijo a mi papá que me comprara los guayos y las canilleras, ya que el pasaría por mí el fin de semana. cuando estábamos de compras él me dijo “Tata, tu si sabes que el fútbol no es un deporte para mujeres, porque no haces algo más femenino, que no te lastimen”, no entendí porque especialmente en ese deporte me lastiman, pero al final me los compro.

El segundo recuerdo es que cuando tenía entre 6 o 7 años mis hermanastros les gustaba hacerme bromas pesadas, asustarme y como entre ellos dos si eran hermanos a mí me molestaban más, además de que ellos eran mayores que yo. Recuerdo que una vez mi hermanastro me intento hacer una broma y yo lo agarre del cuello con mi brazo como si le hiciera una llave de lucha, mi nana nos vio y me dijo que lo soltara que yo era “una señorita”, “una niña” y “las niñas son feas cuando peleamos como hombres”, ella les contó a mis papas y me regañaron.

A medida que fui creciendo, los permisos para salir eran casi imposibles, mi mama y mi padrastro se volvieron super controladores, pero lo irónico es que mi hermanastro que es dos años mayor si podía salir con tranquilidad y la respuesta de ellos al estar inconforme con esto eran y son “él es hombre y no se compare”. Yo tenía que dar números de con quién salía y a veces los llamaban para conformas si decía a donde voy, de todo, pero recuerdo que en algún momento que obligaron a descargar una aplicación que era como un GPS, les decía dónde estoy y donde estuve eso me parecía lo más horrible e invasivo.

Comencé a nadar a los 12, entrenaba casi todos los días, pero mi mama me decía que no le gustaba tanto, ya que me quedaría sin pechos, porque las nadadoras tienen mucha espalda, pero nada de pechos y una mujer se ve muy fea sin pechos y sin cola, siempre me obligaba a caminar metiendo en abdomen y recta para que así sacar pecho y cola, yo le decía que parecía un pato. Nade durante años y era de esas actividades que disfrutaba mucho de esto, aparte llego la edad de querer salir con niños y querer tener un buen cuerpo así que me resultaba buena idea.

Tuve un episodio depresivo cuando tenía entre 13 y 14 años, fue uno de los momentos más difíciles para mí, estuve internada en una clínica psiquiátrica por más de un mes, en ese momento en mi vida yo perdí el interés por todo, recuerdo que por seguridad, no

podía utilizar pantalones que tuvieran cuerda ni nada, así que mi mamá me había llevado de esos pantalones de hacer deporte que se ajustan al cuerpo, pero recuerdo que una de las enfermeras del lugar decía que yo le coqueteaba a las personas que estaban en mi pabellón solo por utilizar esa ropa, que yo los buscaba, pero lo que más irónico me parece es que yo ni hablaba, no miraba a nadie a la cara, para que después de haberse aplicado un medicamento que me dejó inmóvil, que no podía mantenerme despierta ni responder, me violaran dos de las personas que estaban conmigo internadas. Por todo lo anterior me motive a salir de ese lugar.

Cuando tenía como 14 salí con un amigo, mi mamá me había castigado y me había quitado el celular y realmente yo jamás salía sin pedir permiso, ni amigos tenía en donde vivía, así que esa vez me anime y me escape, le dije a mi nana que saldría a caminar un rato y me fui, me demore casa tres horas y cuando volví, mi mamá estaba por llamar a la policía, había pedido los videos de las cámaras del conjunto, estaba como loca, pero la verdad yo me sentía muy tranquila, aunque mi hermanastro se reía de mí porque él siempre se salía y jamás habían hecho tanto drama.

Yo nunca he sido alguien que coma mucho, normalmente hay momentos donde sí como demasiado pero no es tan común, una vez nos encontrábamos un domingo desayunando en familia, mi mamá sirvió los desayunos y pasamos todos a comer, después de que ya habíamos terminado mi mamá preguntó que quien quería más, ya que habría quedado más en la olla, yo aún tenía hambre así que dije que yo quería más, pero su respuesta fue, “no, se lo voy a dar a Pipe(hermanastro)” yo me enoje y le pregunte el por qué, a lo que ella contestó “porque él es hombre y necesita comer”

Cuando tenía 15 años tuve mi primer novio, fue una relación muy compleja desde un inicio, lo conocí por un amigo de la iglesia, pero él no era cristiano así que mis papas no lo

aceptarían, por eso del yugo desigual. Nuestra primera cita fue a escondidas de mis papas, yo hubo a un grupo de jóvenes los sábados y le dije a él donde iba a estar, para que el fuera y nos fuimos a un parque y hablamos por varias horas. La relación con él fue muy compleja, tenemos horarios muy fijos, casi nunca nos dejaban salir, él siempre tenía que venir a mi casa y él vivía muy lejos, casi nunca salimos de mi casa y siempre estábamos en la sala.

Quizás pasado el año la relación se volvió abusiva, siempre me reclamaba algo, ya fuera que no hacía lo que él quería, o pensaba lo que él quería o que al final yo no era lo que él esperaba, siempre estábamos en peleas, pero yo trataba de mitigarlas y aceptaba la culpa para que él no se enojara. no recuerdo en qué momento se dio el primer golpe, porque realmente no me di cuenta que estaba en una relación abusiva y muy absorbente, por completo perdí mi libertad, mi goce y no creía ser capaz de responder o defenderse de sus golpes, es una dinámica mucho más compleja que contraatacar una agresión, ya que no hay que contraatacar, porque cuando no has aceptado que lo que estás viviendo no está bien y que no hay una justificación a tales cosas, buscas siempre es justificar o eso es lo que yo hacía justificar y pasar por alto todo.

Mi tiempo de noviazgo con el que fueron 4 años, no podía salir con mis amigos, ya que solo podía estar con él y él odia estar con gente extraña, no me podía vestir como quería ya que a él no le gustaba ciertas cosas y odiaba que la gente en la calle me mirara. Cuando estaba en once, nos tomamos una foto de la “prom” donde los niños acaban a las niñas poniéndolas en sus espaldas, a mí me alzó uno de mis mejores amigos y que actualmente conservo su amistad, esto generó una pelea terrible con él, ya que según él yo no debía tener amigos hombres que yo solo les coqueteaba.

Esta relación terminó realmente mal e ilógicamente no termino por la agresión o las peleas, término porque desprecio algo que yo le había dado de cumpleaños y él estaba muy

acostumbrado por mí a que le daba regalos caros y esa vez no tenía dinero, él me hizo un show y yo me sentí tan humillada y menospreciada que le dije que termináramos, aunque no era la primera vez que terminábamos y volvimos, pero esta vez estaba tan cansada que no quería volver, pero él se enloqueció, se obsesiono y tuve que ponerle una denuncia porque me amenazó, comenzó a crear cuentas falsas en redes y enviar fotos mías a mis contactos de Facebook, entre en ataques de ansiedad, por lo cual cerré todas mis redes sociales, mis antiguos correos, cambie mi número y tuve que cambiarme un poco la apariencia, así que decidí cambiar el color de mi cabello. Esto pasó cuando tenía 18 años.

Cuando terminé con él fue una etapa donde comencé a sentir un poco más de libertad por parte de mis papas, podía salir, fui a mi primera rumba, me encanta ir a bailar con mis amigos, pero la verdad esto no duró mucho, mi mama cada vez que trataba de pedir permiso para salir su respuesta favorita era NO, ni me dejaba explicar ni hablar así que comenzó a optar por salir con gente y decir que estaba en la universidad.

Comencé mi vida sexual a los 19, lo cual es todo un secreto para mi familia, ya que ellos nunca estarían de acuerdo, pareciera que siempre que ido permiso tuvieran miedo de que voy a tener relaciones sexuales, pero eso ya paso y sigue pasando, tomé esa decisión y la vivo a mi manera con responsabilidad, aunque sé que mis papas si lo supiera con certeza sería el peor error que yo pudiera cometer para ellos. Siempre dicen que me voy a tirar la vida si lo hago, que yo sé que eso no está bien. a veces es muy desgastante tener que estar ocultando todo lo que hago, con quien salgo o si salgo, ya que ellos nunca son receptivos, dicen que me están cuidando, pero a veces siento que no es un tema de cuidado sino de sobreprotección, no quieren que me salga de su control.

Alguna vez mi mama estaba molesta conmigo porque llegue tarde, 15 minutos de la hora que me dejó salir, comenzó a regañarme y a repetir la frase de que yo me quería tirar la

vida, que quien sabe yo que estaba haciendo, en ese momento me sentí tan cargada y molesta que le grite y le dije que, si lo hacía que, al igual es mi cuerpo y yo hacía lo que mejor me pareciera, ella se quedó en silencio y me miró con los ojos muy abiertos, pero no me dijo nada.

He aprendido a vivir y descubrir mi sexualidad y mis gustos, sin importar que les parezca a mis papas, pero para nada es algo fácil ya que no importa lo que haga dependo económicamente de ellos. El año pasado a final de semestre decidí que necesitaba viajar sola que quería tener un momento para auto descubrirse y conocer, cuando trate de hablar eso con mi mama fue imposible, me dijo que no que yo estaba loca, pero me enoje y le dije que no le estaba pidiendo permiso que le estaba contando que lo iba a hacer, así no le gustara a ella. Duro días después de esto, sin hablarme y estaba realmente muy molesta, pero realmente es un plan que actualmente tengo en proceso y quiero hacerlo.

Como me visto a veces resulta ser un problema, ya que mi mama siempre me critica mucho como me veo, si no me maquillo o si según ella no me veo presentable, desde pequeña siempre me enseñó a ser muy femenina, a estar arreglada y verme “linda”, actualmente es algo que me gusta hacer, pero ella si hay algún día que no quiera arreglarme me obliga, ya sea que me comience a untar maquillaje en la cara y me toque arreglarme para no quedar con manchas o que su constante pelea por qué no lo hice me haga sentir tan cansada que logre persuadirme para hacerlo. Es la misma situación con el tema de la ropa, si no voy vestida como a ella le parece bien, es probable que tenga que aguantar sus críticas todo el día.

Me he dado cuenta de que no me es tan fácil hablar con mis papas, ya que tienen formas de pensar muy autoritarias, no les gusta nada que no sea lo que ellos piensan, un ejemplo de eso es mi tesis, no hablo del tema con ellos, ya que estos temas para ellos son más de un libertinaje y de un tema que va en contra de lo que dice la biblia. una vez que estaba

viendo un documental de “ Género bajo ataque” entre a hablar con mi mama de lo que pensaba, de cómo me parecía increíble que la gente no entendiera la importancia del tema, que pensara que es solo una invitación a ser gay o lesbiana cuando en muchos países no surgió así, además de como la cuestión religiosa fue siempre la que entró a atacar el tema, pero ella se enojó y me dijo que la biblia dice otra cosa que ella no va a estar de acuerdo con que se naturalice algo que no lo es o si pero para el “mundo”, ahí me di cuenta que esos temas no los puedo hablar con ella.

Actualmente un karma para mí es las salidas con hombres, ellos dicen que lo que hacen es cuidarme, pero la verdad es más una sobreprotección, porque siempre principalmente con mi mama hay una respuesta negativa al decir que voy a salir con un amigo, ella trata de controlar todo, ya sea lo que hago y pienso, cuando hablo de esto de entrada se enoja y es imposible hablar, su actitud logra hacerme enojar y siempre terminamos en peleas.

Nuestra última pelea grande fue que antes de que hubieran proclamado cuarentena, yo tenía una salida, mi padrastro se había ido al igual que mi hermanastro, yo tenía una cita en la tarde con un amigo pero se negó a dejarme salir, su gran excusa fue supuestamente el coronavirus, pero yo no entendía por qué si fuera a hacer algo de la universidad si me dejaría o por qué mi hermanastro se fue con su novia y nadie le había dicho nada, será que yo era la única que por ser mujer también le afectaba el coronavirus. Todo esto trajo una gran pelea entre nosotras, donde su respuesta final ante mi enojo fue que si ponía un pie fuera de la casa que lo mejor sería que me llevara todas mis cosas pero le dije todo lo que pensaba, que me tenía harta su sobreprotección, que me dejara ser como yo quisiera, que jamás en la vida volvería a hacer todo lo que se le diera la gana por sus miedos, que ya no tenía 5 para que me tratara como si estuviese rota, duramos 5 días sin hablar, comenzamos a hablar por necesidad, pero sigo firme en mi punto de vista.

De este ejercicio surgieron preguntas, la primera fue:

- Que hace que actúen así, que quieren salvaguardar o proteger, ¿al imponer ciertas pautas de comportamiento y acciones a sus hijas? ¿Qué es lo que están buscando, esperando o que es lo que quieren evitar? ¿Cuál es la diferencia con los varones? ¿Por qué eso que se protegen no es igual en sus hijos varones?

Lo cual me llevó a preguntarles a mis papás, mi mamá me dijo:

No es un tema de machismo, pero si considero que las niñas son más impulsivas, menos conscientes de medir el riesgo y siempre están en función de medir su fuerza con los hombres, específicamente con los hermanos, ¿ por qué el sí? y ¿por qué yo no?, esto se impone en mi caso particular ciertas pautas de comportamiento, ya que en mi caso en particular, en mi casa hemos sentido que mis hijas son muy..., no sé si decirlo así pero son ingenuas, confían muy fácilmente en las personas y han habido experiencias que han mostrado que no han tomado buenas decisiones , y uno entra a cuidar y salvaguardar y generar ciertas pautas de comportamiento.

Quiero evitar que se equivoquen, a veces si la vida dice que uno debe aprender de sus errores pero que más bien que no se equivoquen, sino que aprendan de las experiencias pasadas, que tomen cambios personales, a veces uno ve que no pasa eso, entonces uno busca y quiere evitar que se equivoquen, que guarden su corazón y sobre todo sus principios que su relación con Dios sea primero antes que, sobre todo con el establecimiento de sus relaciones sentimentales con muchachos, que evalúen que revisen muy bien el tipo de persona con las que se relacionan, con la que quieren, a la que le quieren abrir su corazón, entonces uno quiere evitar que se equivoquen y más que eso es que sufran, que sufran decepciones. uno es consciente que en este mundo en el que vivimos, hay mucha maldad y los muchachos hoy en día consideran muy fácil la diversión, el sexo y todo lo demás, y pues que ellas puedan

guardar su corazón. Que en su afán de vivir pueden tener claros los principios cristianos, pero nos ignoran.

En mi caso en particular, yo siento que yo soy así con todos, trato de cuidarlos y protegerlos, con Tatiana y mateo quiero que no se equivoquen que tengan su relación Dios, ellos saben que lo más primordial para mi es que tengan a Dios como primero.

Su percepción: Lo cual me dejó muchos cuestionamientos en tanto porque las mujeres terminamos siendo las que nos tememos que ocultar y esconder, porque corremos “peligros” “pero aquel que nos agrede si tiene el derecho de salir a la calle y hacerlo, es como la teoría de “no de papaya”, ¿acaso ser mujer es dar papaya?, aparte de porque la mujer tiene que siempre que tratar de cumplir unos estándares para evitar ser pecadora por el siempre hecho de ser mujer, mostrar mi cuerpo es incitar al pecado, o es demostrar que hay gente que no comprende que no somos un objeto y no hacemos las cosas para ellos.

Por otro lado, pienso que esta cuestión de creencias religiosas permea mucho en mi familia y a veces todo lo llevamos al pecado a que te cuida porque tienes vagina, lo digo porque mi mamá me lo dijo cuando le pregunte esto por primera vez, me dijo “pudo decir vagina”, esto es decir que por tener vagina la mala soy yo, es algo que no comprendo y de verdad creo que es más el tabú de conocerse y sentirse mujer. es como meter a la cárcel los buenos y dejar salir a los malos.

Papá:

Es un tema más de seguridad y de vulnerabilidad. A pesar de que se habla de igualdad de capacidades, de pensamientos y reacción, la realidad según lo que uno ve en estadísticas es que las mujeres llevan la peor carga, que en relación con los hombres. Es más protección

Cuando tú das normas que buscan dar protección, lo normal es evitar que la violencia las toque directamente. Ya sea atracos, paseos millonarios, secuestros express o cualquier violencia física.

Esto me llevó a plantearme que, si es por un tema de vulnerabilidad porque nos han escondido, por el contrario, pudieron enseñarnos defensa personal desde pequeñas para incrementar nuestras capacidades físicas de respuesta y de autodefensa, pero no, lo normal es una mujer femenina que la entienden en tango es frágil y dulce, en tanto sea obediente y se genere control y yo no veo eso en mis hermanos

- ¿Porque no es el punto más importante sociedad marcan el qué dirán de cómo comportarse? autoridad implícita.

La sociedad de cierta forma es una autoridad implícita, necesitas encajar en ella para no entrar a ser rechazado o basurizado, es el contrato social que firmamos para hacer parte y por eso los adherimos a formas culturales y roles sociales que apropiamos. Por lo tanto, lo que hacemos ante la sociedad no solo nos representa a nosotros sino a nuestros padres o a una crianza dada, por lo cual creo que de cierta forma se vuelve una autoridad implícita a la cual no podemos “molestar” y desencajar con ella, puesto que esta representa oportunidades y mi imagen ante otros contextos, este colectivo tiene el poder de lo correcto e incorrecto.

En mi caso por unas creencias que se tienen, sé que importa mucho no entrar a hacer lo que no sería correcto ante la comunidad, puesto que acá vienen implícitos algunos términos aún más complejos como sería: el pecado, santidad, obediencia y cuidar tu corazón, todo esto hace que a veces nos veamos como personas que tienen que ser perfectas y a veces las críticas si se dan cuenta sean más fuertes, aunque me encontrado con mucha gente que opta en tener dos caras para mantener las apariencias.

- El no tener fuerza en una mujer no lo vemos como carencia, ¿por qué? por qué no lo recinto, que hace que eso pase? nadie va a limitar algo que uno no quiere hacer, ¿qué hace que no nos haga falta y no nos desvele?

Partamos de que el estereotipo que te vende la sociedad desde niña nunca te hacen ver la fuerza física como algo vital, ya que por ejemplo los juguetes que nos daban a las niñas eran Barbies o muñecas, una barbie tenía un atractivo físico y un cuerpo de medidas perfectas que se veía “femenino” pero no necesariamente tenía músculos o en sus programas necesitaba de hacer cosas con fuerza, siempre se tiene a el hombre “ideal” o “ príncipe encantado” que la salva de las cosas malas, así que nunca se vio como importante tener fuerza física o músculos porque aquellas tareas que pudieran requerir de estas cosas había alguien más para hacerlas como un hombre, así mismo las muñecas llevaban más al instinto maternal de cuidarlas de cambiar pañales, dales de comer, cuidarlas, pero no pensar en algo que me implicara fuerza. Creo que este componente nunca me ha hecho falta o lo he visto como importante porque realmente no me he visto como débil, nunca aquellas tareas que requieren de fuerza me han sido asignadas a mí, siempre a mis hermanos o papá por lo cual no me he visto retada a responder, no se me reto y no se me limito en esto, solo jamás se me asigno porque había alguien “más” calificado para responder a estas tareas. Esto hace que no me haga falta, porque jamás se nos pide a nosotras que hagamos esas tareas, no has que no podamos es que no lo intentamos porque hay alguien cualificado para hacerlas.

También es posible que la mujer si tenga fuerza y músculo ya que tenga que hacer tareas que lo requieran y le hayan permitido desarrollar esto, pero siempre entre lo que enmarca una labor femenina y que no se salga de este rol, un ejemplo que me recuerda a mi abuela es el hacer arepas, para lo cual le tocaba moler el maíz, esto hacía que tuviera mucha fuerza y músculos en los brazos para hacer esta tarea en repetidas ocasiones, pero esta tarea está enmarcada en una labor de cocina de cuidado a la familia, otro ejemplo es que cuando

tenía que traer las cantinas de leche las tenían que llevar al hombro y eran muy pesadas, pero esta labor es solo de las mujeres, aunque no se vea como algo de fuerza sino de un rol de cuidado, de las labores del hogar y realmente no iba enfocada a tener fuerza o nos demostrara que existía esa fuerza en las mujeres.

A las mujeres se nos ha pedido mucho, que tenemos que ser de cierta forma, para ser buenas mujeres, al igual que vernos de ciertas maneras, pero en ese afán se nos hace dependientes de esos otros que dicen cómo debemos ser y la fuerza física no es un punto para tratar, no hacemos grandes proezas y no somos tan fuertes como esperamos.

Tengo varios amigos de otras ciudades y otros países así que me pareció muy interesante preguntar sobre qué piensan de una mujer que tenga fuerza física, para ellos que significaba y cómo se sentían al respecto, pensando que quizás las diferencias culturales podrían tener incidencia en es

Primera persona: Hombre de Uruguay 23 años

1. ¿Para ti sería importante poder cambiar la llanta de un carro? ¿Por qué?
2. Si, fuese importante porque muchas veces es mi medio de transporte y tener una llanta rota me haría alargar mis tiempos en transporte, quitándomelo para otras cosas
3. ¿Pará ti es importante poder cargar las cajas si estuvieses en una mudanza? ¿Por qué?
4. Es importante cargar las cajas porque mudarme por lo general lo asoció con una mejora en mi vida
5. ¿Si se llegara a varar el carro, quien sería el que empuje el carro(auto) y por qué?
6. Si se vara el auto le pediría a alguien que me ayude a empujarlo porque la mayoría de las veces viajo solo

Preguntas que se derivaron de las respuestas

1.1 ¿Te ha pasado?

si

1.2 ¿Te ha pasado mientras ibas en el auto con una chica?

No, no me ha pasado

1.3 ¿Si fuéramos los dos y eso pasara, quien sería el que cambie la llanta?

Yo soy muy malo, una vez me pasó y no sé si me acuerdo

Creo que la cambiaríamos entre los dos

1.4 Si yo te dijera que yo lo hago sola, ¿qué harías o dirías?

Te diría que te quiero ayudar

1.5 ¿Por qué?

Porque no me parece dejar a una persona haciendo un trabajo sola, me nacería querer ayudarla porque es un problema mutuo

1.6 ¿Como te sentirías si yo si lo pudiera hacer y tu no?

Afortunado

1.7 ¿Por qué?

Porque se me presentó un problema que no podía resolver y justo la persona que iba conmigo sabía resolverlo y me ayudó

1.8 ¿Como te sentirías si tu media hermana te pidiera el favor de abrir un frasco que tiene

la tapa muy dura y no pudieras?

Me causaría nada, le pediría a otra persona

1.9 ¿Qué pensarías de una mujer que pueda llevar varias cajas con libros ella sola?

No me llamaría la atención que una mujer pueda cargar muchas cajas solas, no pensaría nada. No pensaría nada, me parecería algo normal.

1.10 ¿Has visto mujeres con mucha fuerza?

Si, he visto

1.11 ¿Qué te parecería una mujer así?



No me parece común, nunca vi una mujer así en persona

No es atractiva para mí

1.12 ¿Por qué?

Porque no entra en mis cánones de belleza

1.13 ¿Cuáles son tus cánones de belleza?

Me gustan las mujeres en general flacas, un poco más bajas que yo, y sin los músculos marcados

En su personalidad me gustaría que sea creativa, inteligente y curiosa

Segunda persona: hombre de Barranquilla 31 años

1. ¿Para ti sería importante poder cambiar la llanta de un carro? ¿Por qué?

Pues, me parece bueno uno ser relativamente autosuficiente. Además, yo me he tenido que exponer a la cambiada de una llanta una cantidad alarmante de veces

2. ¿Pará ti es importante poder cargar las cajas si estuvieses en una mudanza? ¿Por qué?

Me da igual, desde el punto de vista de fuerza, me da es satisfacción saber que soy saludable y puedo hacer las cosas, pero si no tengo que hacerlas, prefiero no hacerlas

3. ¿Si se llegara a dañar el carro y fuera necesario empujar quien sería el que empuje el carro(auto) y por qué?

El carro es mío, si lo puedo empujar yo, yo.

4. ¿Cómo te sentirías si tu hermana te pidiera el favor de abrir un frasco que tiene la tapa muy dura y no pudieras?

La verdad nada, normal. Yo soy una persona que prefiere usar la mente a la fuerza. Yo sé que hay razones por las cuales la tapa está dura y no abre, más allá de falta de fuerza.

Preguntas que se derivaron de las respuestas.

- 1.1 ¿Esto requiere de fuerza?

No, pero una vez si estaba tan dura la llanta que no pude cambiarla

Un mecánico le toco traer una vaina especial

- 1.2 ¿Alguna vez te ha pasado con una chica en el carro?

Si, varias veces

- 1.3 ¿Alguna te ha dicho que ella la puede cambiar?

No, una ex me dijo que sabía, pero nunca lo hizo

- 1.4 ¿Si te hubiera dicho que ella lo hacía qué harías?

No sabría que responderte así, creo que en el momento le hubiese dicho algo así como tranquila Got this

- 1.5 ¿Dejarías que lo haga sola?

Pues si es mi carro, no.

No por grosero ni nada, solo no veo la necesidad de que lo haga sola es mi carro, soy como responsable de mis cosas.

- 1.6 ¿Y si no fuera tu carro, sino de ella?

ahí sí.

1.7 ¿Insistirías?

De pronto si la veo enredada.

1. ¿Qué pensarías de una mujer que pueda llevar varias cajas con libros ella sola?

Admiración, una mujer independiente me causa admiración y respeto, además de que me pondría caliente, sería algo muy interesante.

2. ¿Qué pensarías de una mujer así?



No me atrae para nada, me parece más masculino que femenino.

6.1. ¿Que sería algo femenino?

Pareces una mujer, eres mujer.

6.2. ¿Pero que es para ti, parecer mujer y ser mujer? ¿Qué elementos componen eso?

Literal es cero fácil, Porque cada uno tiene sus gustos.

Pero para mí una mujer tiene que ser mujer, en apariencia y todo. Yo soy hombre y me gustan las mujeres. Es como esa dualidad que veo yo. Claramente hay unas más femeninas que otras, otras más delicadas otras más rudas, pero, en fin, que sean mujeres en esencia.

Su percepción: Se que no es detallado, pero pues una mujer comprende tanto y puede ser tanto.

Cuando me dijo esto pensé que una mujer puede ser tanto pero no comprende un cuerpo musculoso, porque puede ser fuerte mientras tenga un cuerpo que no le permitiría tener esas capacidades físicas, porque se busca algo femenino de un cuerpo estético.

6.3. ¿Describe una mujer femenina y de tu gusto físicamente y en su actitud?

Una mujer femenina es una mujer q se preocupa por su físico, que es detallada, que sabe y está segura de sí misma.

Me gustan ni tan flacas ni gordas, me gustan que sean saludables, su actitud, me gustan independiente, que no necesiten de un hombre, que sepan estar solas, que valoren a los demás, que no se crean el centro del mundo.

Su percepción: A pesar de que habla de lo femenino en varios conceptos, al final si hay músculos no importa lo demás, deja de ser femenino y atractivo.

6.4. ¿Los músculos no son femeninos?

Si, pero no así, eso no me parece ni saludable en un man.

6.5. ¿Esto te parece saludable?



Diré que sí, no es mi estilo, No me percibo así, por ejemplo.

Tercera persona: Hombre Francés

1. ¿Para ti sería importante poder cambiar la llanta de un carro? ¿Por qué?

Si creo que es importante hacerlo, pues para prevenir problemas

2. ¿Pará ti es importante poder cargar las cajas si estuvieses en una mudanza? ¿Por qué?

Si es muy importante cargar las cajas, prefiero hacerlo yo, para que no las dañen.

3. ¿Si se llegara a dañar el carro y fuera necesario empujar quien sería el que empuje el carro(auto) y por qué?

Yo empujaba el carro, porque como hago deporte hay que demostrar que sirve este deporte.

4. Si se te pincha una llanta y vas con una chica y ella te dice que ella la cambia sola, ¿qué le harías?

La dejaría.

5. ¿Si ella pudiera hacerlo y tu no?

Me sentiría mal, pero soy malo arreglando las cosas con las manos.

6. ¿Por qué malo?

Yo no soy bueno para este tipo de cosas, todo lo que es desarmar y arreglar.

7. ¿Y si te dijera que es mover un mueble muy pesado y ella pudiera y tu no? como te sentirías?

Me sentiría remal, pero impresionado por la fuerza que tiene.

8. ¿Por qué te sentirías mal? ¿No sería algo normal?

No me parecería normal, voy mucho al gimnasio, tengo bastantes músculos, entonces si una mujer me gana tiene que ser una atleta o alguien que se entrene mucho que tiene fuerza.

Obvio que si yo no lo pude mover tampoco lo puede mover una mujer, no es machismo, es la física, el hombre tiene más fuerza.

9. ¿Qué pensarías de una mujer así?



No me gusta ni un poco.

10. ¿Por qué?

Porque es feo ver músculos en una mujer.

11. ¿Cómo sería una mujer que te guste a ti, físicamente y su personalidad?

Físicamente femenina y personalidad que sea chévere, agradable, amable y que no sea creída.

12. ¿Que sería una mujer femenina para ti?

Cola redonda, senos redondos, abdomen plano y brazos delgados.

Su percepción Al final lo que me impactó es que todos tienen una idea similar de belleza donde la fuerza física que se representa en músculos no es atractiva, donde una mujer con fuerza no molesta en tanto no se vea como un hombre que debe tener fuerza.

Al hablar con mi mamá de esto ella me decía que no, que antes ella es más en la que hace las tareas dentro de la casa, arregla lo que se daña, repara, mueve muebles, podría ser plomera, carpintera y electricista, pero me dijo que, si sabía que le cuesta “someterse”, obedecer a su esposo. Ella siempre me ha dicho que a los hombres les gusta el respeto y sentirse admirados, por eso trata de no reprochar o subestimar su autoridad. La verdad yo siempre he sido más retadora y me cuesta este concepto de someterse.

Al hablar con más personas me di cuenta que a veces si se deja de hacer cosas pero no es para que se sientan mejor con su hombría aunque sí aporta, sino que a veces son temas más inconscientes donde se busca la ayuda y demostrar la necesidad que tenemos de tenerlos en nuestras vidas ya sea por temas de compañía, protección o afecto, ya sea que siempre pidamos que nos ayuden con algo pesado, con la tapa de un frasco o cosas así, que no lo hemos intentado pero sabemos que seguro ellos tienen que poder y van a querer ayudar.

Otra cosa es que no sé si se sienten inseguros de la condición femenina, pero si se ve ese intento de control por medio de las palabras y limitaciones, en tanto a veces se dicen cosas como que limitan las capacidades y probablemente no permitan también conocer nuestra potencialidad. he podido escuchar cosas como una mujer está mejor en la cocina, que en temas políticos que ya sería una postura de poder o hasta en temas básicos de verla conduciendo, porque si hace algo mal viene el tema de “vieja tenía que ser”.

Lo más impactante en mi vida es que muchas veces si he dejado de hacer cosas por pensar que hay cosas más adecuadas para una mujer ya sea por cuestionamientos de mis papas o alguna pareja, pues hay deportes más adecuados para una mujer o formas de

vestirnos según la mujer que somos “porque no queremos que se vea como una puta” o “eso es de prostituta”, son frases muy comunes y que creo que hasta en mi vida he apropiado mucho, que han marcado muchas cosas de las que hago, digo yo pienso porque no quiero quedar con una mala y que la gente tenga una mala imagen de mí.

En mi vida he tenido dos novios pero he salido con varias personas, mi primer novio fue a mis 15 años, si pienso en el tema del goce en mi vida con él fue muy complejo, él no le gustaba hacer muchas cosas que a mí si, como bailar o salir con amigos, ver películas o salir a caminar, quizás ir a un centro comercial, así que todo lo que pudiera causar disfrute en mí se modificó mucho para complacerlo a él y ya no hacía lo mismo, no quería molestarlo u obligarlo a hacer cosas conmigo que él nunca quisiera hacer, pero ahora que lo pienso yo deje de hacer todo lo que me gustaba a mí, deje a todos mis amigos para estar solo con él y a veces admito que me sentía muy consumida por él, perdí mi identidad y ya no sabía que quería por mí o quería porque me acostumbre a querer lo que él quisiera.

Antes de él me gustaba conocer gente y salir con mis amigos, después del ya no me gustaba salir, me volví algo antisocial, donde él se volvió mi único amigo, mi único todo. recuerdo que alguna vez me invitaron a una fiesta de unos amigos del colegio y me dijeron que si quería podía ir con él, yo estaba muy feliz pero cuando le comenté a él se enojó mucho dijo que a él eso no le gustaba que esos no eran sus amigos y que le gustaba solo estar conmigo y nadie más. otra vez íbamos en la calle y un hombre se quedó mirándome porque yo había comenzado a reírme por algo que le había dicho a él, la verdad yo me di cuenta de que me miro, pero él solo me empujo y me hizo caminar más rápido, me dijo que no le gustaba que tratara de llamar la atención. Mi relación con él no fue sexual, ya que, por lo que me había pasado no me sentía preparada, pero eso, pero él me presionaba mucho porque él decía que teníamos que hacerlo, pero esto paso ya al final de la relación, donde tuvimos nuestra primera relación sexual, recuerdo que fue lo más horrible para mí, él me obligo a

hacerlo y no se preocupó por mí solo por sus necesidades, cuando el termino se levantó y yo corrí al baño y lloré mucho, esta fue la última vez que lo vi.

Pienso que mi libertad con él se veía realmente ligada al tema del goce, porque comencé a hacer todo lo que él quisiera y deje de hacer lo que él no quisiera, él era muy celoso así que yo no podía tener amigos hombres, me revisaba el celular, se quejaba a cada rato que yo no era como él quería, que yo no lo quería, que yo no era tierna, que yo no le hablaba y que si salía con mis amigos lo iba a engañar, me decía que yo era mucho para él pero creo que eso era una forma de manipularme para hacer lo que quería. Pero también pienso que por mis papas también sentía que no podía hacer nada, ellos querían siempre mantenerme controlada, al final las dos partes quieren pensar por mí y que hiciera lo que es mejor según ellos.

En tanto a la fuerza física, creo que jamás me lo cuestioné, nunca vi que eso importara mucho en mi vida, pero si no tenía la capacidad de respuesta para defenderse de sus maltratos físicos, que iban mucho mas de devolver el golpe es que no le daba la importancia a esto y no me creía en la capacidad de hacerlo, además él era como mi protector porque él tenía la fuerza y yo no, eso también se daba por mis papás que decían que él tenía que cuidarme y velar por mi seguridad, ahora pienso es porque no podía hacerlo sola, es volverme dependiente de él, ósea que el que me maltrata me tiene que proteger.

Después de esto comencé a tener un poco más de autonomía en mis relaciones en tanto a mi placer sexual y hacer lo que me hiciera sentir bien a mí, pero no me adentraba en relaciones muy serias, busca solo salir con amigos y conocer gente, pero se volvió algo oculto para mis papás, como dicen por ahí es mejor pedir perdón que pedir permiso y comencé a modificar mis maneras de vivir de forma autónoma pero esto me ha llevado a que actualmente tenga dos caras o dos facetas de mi al tiempo una que muestro a mis papás para

no entrar en choque y otra con la que me siento satisfecha yo y la que pienso realmente que se relaciona con los diversos contextos sociales.

En tanto a mi goce sexual me di cuenta que el común denominador de los hombres con los que estuve solo buscan su propio clímax sexual, logran llegar y no importa qué ha pasado con la mujer, ahí se termina todo así uno no llegará a ese mismo clímax, además de que me di cuenta por experiencias de amigas y propias que ya ni nos importa eso, no sabemos muchas ni que es llegar al clímax, se califica la calidad del sexo en tanto él se venga varias veces pero no en tanto lo que nosotras como mujeres sentimos y en este punto de mi vida me di cuenta que no sabía nada de mí misma y mis gustos no solo sexuales sino en todo sentido, que disfrutaba yo en mi soledad en tanto mi desarrollo individual como mujer, me di cuenta que se busca complacer más al otro y ajustarnos a él para así hacerlo sentir bien.

Recuerdo un amigo que alguna vez me pregunto si yo me masturbaba y mi respuesta fue que “no” que no me gustaba, a lo que él dijo que cómo iba a saber que me gustaba o que me daba placer si ni yo misma conocía mi cuerpo y así me dijo que sería en mi vida en general, que mi goce se daba en tanto me diera la libertad de explorar mi mundo y determinara mis expectativas de satisfacción

Mi segunda relación seria se dio a distancia en su gran mayoría, salí con un chico francés, fue una relación algo curiosa pues las diferencias culturales y horarias comenzaron a hacer que me acomodara yo más a él que él a mí, en tanto hacía lo que para sus costumbres y vida estuviera bien, hablaba en horas donde para su horario estuviese bien así para mí fueran las 3 am, nunca me prohibía hacer nada y realmente me era mucho más fácil hablar con él y expresarme, nuestras relaciones sexuales eran muy enfocadas en los dos aunque pasaba lo mismo, todo terminaba cuando él llegaba a su placer. Si había una desconfianza de él hacia mí, pero más por una relación pasada que lo dejó marcado, pero creo que nunca la sentí por la distancia. Él tenía un cuerpo muy musculoso y tonificado y él quería que yo fuera una mujer

fitness y me ayudaba con mis rutinas, pero con cosas específicas que no fueran sacar músculos, me decía que su rutina no era para mí porque yo no tenía que ser musculosa, lo cual no lo veía como malo porque no quería serlo y la verdad no lo quiero, creo que en mí estaba el mismo pensamiento de que no lo veo muy estético. Al final cuando la relación comenzó a volverse algo extraña y más distante me di cuenta que habíamos hecho por dos años tantos planes juntos que había basado de nuevo mi goce y proyectos en los de él, un ejemplo es que yo quería acabar mi carrera e irme a vivir a Francia con él, porque él me lo había pedido; pero antes de conocerlo nunca me lo pensé, le hable de que me gustaría trabajar en temas de refugiados y temas sociales en algunos países árabes y africanos, él me dijo que eso no le gustaba que no quería que yo hiciera eso por mi seguridad y la verdad con el tiempo deje de querer eso para mí y cuando todo terminó con él me di cuenta que tenía que comenzar de cero y buscar que quería yo para mí.

Actualmente que salgo con alguien me he dado cuenta de que mi goce a nivel sexual es mucho mejor, esta persona se enfoca mucho más en mi satisfacción y he logrado llegar al clímax, esto se volvió ya la normalidad y no la excepción; en tanto las otras cosas de mi disfrute la verdad en lo opina nada, no interfiere en eso y creo que tampoco aun las conoce a profundidad. en tanto la libertad creo que es igual, no condiciona nada, pero si a veces puede decir cosas sin el más mínimo tacto que me he dado cuenta de que si me impactan. Un ejemplo es el de cantar, a mí me gusta cantar y lo disfruto pero sé que no lo hago bien, el día de su cumpleaños (27 de abril) le dije que le cantaba el feliz cumpleaños por llamada, le dije que cantaba hermoso mientras me reía, pero él me dijo en un tono muy serio que no creía que yo cantara bien, que se notaba hasta cuando hablaba por mi tono de voz y mi forma de hablar que no era así, además de que yo no sabía vocalizar, ahí me sentí realmente mal y los siguientes días ya está sola me daba vergüenza cantar, le daba mucho peso a lo que él pensara de mi voz sin importar que no estuviese ahí, su sinceridad sin tanto a veces si puede ser algo

que me hace sentir que no podría ser al 100% como soy. No me dice que deje de hacer algo o entra a prohibir nada, solo que si con sus palabras a veces puede ser hiriente, es probable que muchas de las cosas que dice tenga razón, pero su forma de decirlas a veces si me hacen sentir cohibida suenan más a críticas de lo que no soy para él, que un aporte o consejo y no significa de que las deje de hacerlo solo es raro ahora tener que pensar todo lo que se puede hacer o no con una persona para evitar sus comentarios y saber que puede ser algo hirientes para mí.

Por último y creo que como con todas las parejas no importa la fuerza física y no por ellas del todo, sino que tampoco lo veía como importante, si se quiere que tenga un cuerpo tonificado y no ser gorda, pero no importa si tengo músculos o si puede hacer algo que implique fuerza, no es notado o significativo en la relación.

En todas la relaciones o amistades que he tenido me he dado cuenta primero que la fuerza física de una mujer no importa mucho, ya que si está el hombre que por ideal es fuerte pues para que se necesita una segunda persona fuerte, además de que uno no intenta en muchos casos hacer tareas de fuerza pues ya tiene también la idea de que soy frágil y no puedo, además de que una mujer con músculos es el ideal de femenino de muy pocos hombres, casi ninguno la considera una mujer atractiva. Así mismo yo como mujer tampoco lo veo atractivo y nunca me ha interesado estos aspectos, aunque si me gustaría tener una capacidad de respuesta con igualdad o más fuerza, nunca me he llegado a imaginar ser así, pero con un cuerpo músculo.

Otra cosa que quizás note es que el goce se ha centrado demasiado en un enfoque sexual y esas otras cosas que disfrutamos y nos hacen ser yo en mi desarrollo no sé cuáles son o no las tengo muy claras, llegó a verlas como negociables en pareja. Aunque hombres y mujeres creen tener una mentalidad de equidad y ser cero machistas, tanto hombres como mujeres lo somos en varias ocasiones y admito que yo he juzgado mucho a la gente por su

actuar o vestir. La libertad se nos niega en tanto siempre nos ven como frágiles y débiles, yo vivo de apariencias, no siento que pueda ser yo porque hasta llorar me da el estigma de menos capaz.

IX.3. Matriz de análisis

Categorías de análisis	Mujer uno (Lina)	Análisis
Goce	<p>“me he encargado de complacer a los demás, desde el punto de hacer lo que mis papas quieren, como realizar tareas de la casa, ayudar a cocinar, lavar y servir al hombre. Uno como mujer, aguanta a que lo estén humillando muchas veces, aguanta comentarios indebidos por parte de hombres y malos tratos”</p> <p>“Para que abraza a ese man en la esquina, eso lo hacen las vagabundas”</p> <p>“he tenido la oportunidad de disfrutar pero de a pequeñas cantidades, siempre he estado limitada a lo que quiera hacer, desde mi familia, principalmente mi padre ha sido un hombre celoso que no le gusta que primero sus hijas se vistan con prendas que para él pueden ser motivos para que un hombre sea morbosos, en este sentido, muchas veces he querido vestirme de la manera que más me gusta, como veo muchas veces en redes sociales, pero cuando trato de hacerlo mi padre me prohíbe hacerlo o si me llega a ver así vestida me hace quitar la ropa y ponerme otra, sin importar la situación.”</p> <p>“cuando tengo la oportunidad de estar sola y disfrutar bailar, el solo hecho de bailar sola para mí era y es salir un momento de todo lo que me atormentaba, me hacía salir de mi rutina y disfrutar mirarme al espejo, observar mi cuerpo mientras muevo cada parte de él.”</p> <p>“a esta edad me parece indispensable que una mujer realice actividades de la casa, pero también el hombre puede realizar las mismas, pero este aspecto</p>	<p>El Goce femenino se ha comprendido regularmente desde el papel de la satisfacción sexual con un otro, lo cual es la manifestación del goce superyoico que menciona Freud, lo cual crea una comprensión muy básica y delimitada de este concepto que desde este trabajo busca abarcar la complejidad del disfrute femenino y de su desarrollo personal. Se ve que el goce sobrepasa la categoría de lo sexual, el placer se encuentra en otras acciones o elecciones, como el bailar, en el caso de la mujer uno que lo manifestó diciendo “cuando tengo la oportunidad de estar sola y disfrutar bailar, el solo hecho de bailar sola para mí era y es salir un momento de todo lo que me atormentaba, me hacía salir de mi rutina y disfrutar mirarme al espejo, observar mi cuerpo mientras muevo cada parte de él”</p> <p>En los análisis de las historias de vida fue posible observar como el goce y la libertad están directamente correlacionadas, en tanto se carece o se ve restringida una la otra se afecta de la misma manera. El desarrollo pleno de estas mujeres según sus historias de vida se ve marcado por el “complacer a los demás, desde el punto de hacer lo que mis papas quieren” y esto se ve reflejado en sus relaciones sentimentales con frases como “en mi vida personal donde incluyo a mi pareja. Siempre ha existido la idea de hacer cumplir las necesidades de él mas no las mías”, donde se ve también la</p>

	<p>en mi vida parece que persiste.”</p> <p>“en mi vida personal donde incluyo a mi pareja. Siempre ha existido la idea de hacer cumplir las necesidades de él mas no las mías, desde el sentido del sexo hasta el disfrute de los alimentos. En el sentido de las relaciones sexuales, siempre prima el deseo del hombre y no es tan relevante el de la mujer, en la cual se ha vuelto ya en una costumbre porque a mí no me interesa ya llegar a sentir deseo, ni siquiera me llama la atención sentir ese placer sexual.”</p> <p>“practicaba natación, este deporte me gustaba mucho, pero lo tuve que dejar, porque mi mamá decía que me iba echar mucho de espalda y los senos se me iban a secar, no iba a parecer luego a una mujer”</p> <p>“En el goce, se vio este aspecto como un placer sexual que existe en una relación, para él es importante que las dos personas disfruten del momento íntimo y para él es importante satisfacer las necesidades de la mujer como las de él. Dice que este momento es muy importante porque es donde fluye la relación y crear las conexiones para que pueda surgir todo.”</p>	<p>búsqueda de la complacencia a ese otro por encima de mi satisfacción, ya que esto va “desde el sentido del sexo hasta el disfrute de los alimentos. En el sentido de las relaciones sexuales, siempre prima el deseo del hombre y no es tan relevante el de la mujer, en la cual se ha vuelto ya en una costumbre porque a mí no me interesa ya llegar a sentir deseo, ni siquiera me llama la atención sentir ese placer sexual”</p> <p>Por lo tanto, el goce es una categoría de la cual se perdió la autonomía, pues en su mayoría va ligada a un Otro que marca las pautas de su disfrute. Se ve la pérdida del autodescubrimiento y una especie de conformismo ante la imposición, donde se manifiesta en cosas como “he tenido la oportunidad de disfrutar, pero de a pequeñas cantidades, siempre he estado limitada a lo que quiera hacer, desde mi familia, principalmente mi padre”, donde la sociedad tanto la familia toman una autoridad moral frente a las elecciones y generan frases como “Para que abraza a ese man en la esquina, eso lo hacen las vagabundas” las cuales condicionan aún más esto.</p>
<p>Libertad</p>	<p>“Con todo lo anterior, mis costumbres a diario eran distintas por todo lo que vivía, además mi círculo social era muy limitado. Casi no podía salir, muchas veces por seguridad o no me dejaban porque tenía que hacer otras cosas, me tocaba desde una edad cuidar a mis hermanos y desde temprano aprendí a cocinar, esto pasó como a los 11 años.”</p> <p>“yo quería relacionarme aún más con</p>	<p>La libertad de la mujer, se planteó desde el ser y comportarse bajo sus propios criterios, lo cual desde una mirada de una sociedad patriarcal resulta limitante para estas mujeres, ya que el rol de la mujer como lo muestra la mujer uno es restringido, pues “casi no podía salir, muchas veces por seguridad o no me dejaban porque tenía que hacer otras cosas, me tocaba desde una edad cuidar a mis</p>

	<p>mis amigos y amigas, quería conocer gente e ir a las fiestas que me invitaban, pero siempre mis papás han vivido muy pendientes de mí, cuando me dejaban ir a una fiesta siempre me esperaban afuera y ya cuando llegaba la hora de irme, porque decían que ya era suficiente, me empezaban a llamar de manera intensa al celular, aunque puede ser entendible que me hayan querido proteger mucho a una edad de los 14 años”</p> <p>“Siento que no he sido libre totalmente, una mujer no tiene que estar amarrada para decir que no es libre, en mi caso no he sido libre, en que muchos momentos he callado y no he podido expresarme como quiero por temor al qué dirán por parte de mis padres, familia y demás. Siempre he tratado de mantener esa “buena mujer””</p> <p>“me he encargado de complacer a los demás, desde el punto de hacer lo que mis papas quieren, como realizar tareas de la casa, ayudar a cocinar, lavar y servir al hombre. Uno como mujer, aguanta a que lo estén humillando muchas veces, aguanta comentarios indebidos por parte de hombres y malos tratos”</p> <p>“Yo me la paso trabajando, no puedo ponerme hacer aseo como ustedes, tienen más tiempo”</p> <p>“Debería servirle a su papá la comida, mire que él se va a trabajar”</p> <p>“He dejado que todo suceda y tampoco trato de corregir por respeto que uno le tiene a los padres. Mi madre, aunque sea mujer ha dejado que muchas cosas pasen, pero ya la costumbre la domina, antes ella muchas veces trata de inculcarnos cosas que no me parecen correctas, pero para ella sí.”</p>	<p>hermanos y desde temprano aprendí a cocinar, esto pasó como a los 11 años” o “el no poder muchas veces vestirme como quiero es no ser libre, es no poder expresarme”, esto nos muestra que la mujer se ve limitada a un papel y a su rol de vulnerabilidad siempre, donde constantemente se le da la incapacidad de tener sus manos su propia protección y el libre desarrollo de sus gustos.</p> <p>Desde la infancia se limitan los gustos y acciones de las mujeres para que cumplan con los estereotipos de “buenas mujeres”, “mujeres de casa” o “una mujer decente”, justificado mediante el discurso de que vivimos en una sociedad peligrosa para una mujer que es tan frágil, por lo tanto el hombre de casa (el padre) es el proveedor económico, portador de razón y de protección, lo cual la somete a él, dejando a la mujer en un rol de sumisión, como lo menciona la mujer número uno: “Siento que no he sido libre totalmente, una mujer no tiene que estar amarrada para decir que no es libre, en mi caso no he sido libre, en que muchos momentos he callado y no he podido expresarme como quiero por temor al qué dirán por parte de mis padres, familia y demás. Siempre he tratado de mantener esa buena mujer”.</p> <p>Los estereotipos marcan una única forma de ser mujer y femenina, al igual que de hombría y masculinidad, esto se ve representado a los diversos contextos de una persona y a su vez se ha vuelto transgeneracional, como es posible ver en estas mujeres, en cosas como “mi madre, aunque sea mujer ha dejado</p>
--	---	--

	<p>“El poder muchas veces no vestirme como quiero es no ser libre, el expresarme, el tener desear muchas cosas que estén en contra de mis padres, es algo que siempre lo tiene continuamente pensando.”</p> <p>“En este aspecto sentimental, parece que mi libertad, se ve aún más afectada, claramente por la forma de ser de mi pareja y por su círculo familiar, que está en constante relación conmigo.”</p> <p>“he tratado de derribar ese ideal que se tiene de la mujer, porque he sido una mujer que muchas veces no tolero o injusto, aunque es verdad, que uno acepta también muchas cosas, porque cree que el hombre está pensando en el cuidado de la mujer.”</p> <p>“según mi papá él no está diciendo que le gusten las mujeres sumisas, solo que al hombre siempre le va a gustar que la mujer lo consienta y sea atenta, que, si llegan hacer todo eso, se ver reflejada la importancia que tienen por ellos.”</p> <p>“Al preguntarle principalmente a mi mamá sobre la libertad femenina, casi no sabía qué responder, tuve que explicarle de forma detallada de que podría ser, para que ella empezará a expresarse.”</p> <p>“ella tiene su trabajo y no tiene que pedirle a mi papa, pero en algunos aspectos sí depende de él como en la parte económica para el sustento de la casa y de nosotros los hijos.”</p> <p>“El papá de esta persona siempre ha sido un hombre tolerante y respetuoso y siente que ha sido para él un gran ejemplo, para llegar a tratar a las mujeres como se debe, dice que la libertad de la mujer cada uno se la da y</p>	<p>que muchas cosas pasen, pero ya la costumbre la domina” o “Al preguntarle principalmente a mi mamá sobre la libertad femenina, casi no sabía qué responder, tuve que explicarle de forma detallada de que podría ser, para que ella empezará a expresarse”, es posible evidenciar que son conceptos desconocidos para las mujeres y que por ende no serán transmitidos a otras personas, lo que nos lleva a que se vuelve un bucle donde las siguientes relaciones con otros siguen marcando lo permitido y correcto, donde en un aspecto de pareja “ parece que mi libertad, se ve aún más afectada, claramente por la forma de ser de mi pareja y por su círculo familiar, que está en constante relación conmigo.”</p>
--	---	--

	<p>nadie tiene derecho a limitarla a menos que sea por el medio legal o jurídico. Dice que hay mujeres que prefieren vivir solas y hacer lo que quieran, porque ya vivir con hombres, desde el primer momento se van a sentir entre rejas, así sean hombres respetuosos.”</p>	
<p>Fuerza física</p>	<p>“practicaba natación, este deporte me gustaba mucho, pero lo tuve que dejar, porque mi mamá decía que me iba echar mucho de espalda y los senos se me iban a secar, no iba a parecer luego a una mujer”</p> <p>“Las veces que voy al gimnasio, he observado que las mujeres siempre se enfocan o nos enfocamos en mantener unos brazos delgados y tonificados, unas piernas gruesas, de igual forma los glúteos y un abdomen plano, a comparación de los hombres que ellos trabajan los brazos más que todo”</p> <p>“la mujer siempre se ha visto como algo delicado, llamativo y frágil, la cual su aspecto físico tiene que ser así. De esta manera, yo pienso que la figura de la mujer se ve mejor delgada, aunque si llego a ver una mujer con rasgos de un hombre, pensaría que tiene mucha más fuerza que otra mujer y que puede ser capaz de muchas cosas, en la cual el hombre se incluye o también hace parte.”</p> <p>“mi papá, ha pensado que observar una mujer cambiando una llanta o haciendo fuerza con algunos objetos, puede ser peligroso porque siente que la mujer es muy delicada y que los que están hechos para hacer todas estas actividades son los hombres. Aunque desde mi punto de vista, siento que ese es el pensar que tiene por las mujeres que hacen parte de su vida, pero es totalmente distinto cuando observa a mujeres externas, no piensa de la misma forma, claramente llamara la</p>	<p>la categoría de la fuerza física se ve conformada por dos componentes uno es el que plantea lo físico, donde se demuestra desde una corporalidad y lo visual y el segundo es la fuerza, que es la capacidad que nos permite oponernos a una resistencia o ejercer una presión por medio de una tensión muscular.</p> <p>Teniendo en cuenta lo anterior la fuerza física en lo femenino es un concepto que se contrapone a esta capacidad que requiere el concepto de fuerza, ya que como lo menciona la mujer uno en sus narraciones “las veces que voy al gimnasio, he observado que las mujeres siempre se enfocan o nos enfocamos en mantener unos brazos delgados y tonificados, unas piernas gruesas, de igual forma los glúteos y un abdomen plano, a comparación de los hombres que ellos trabajan los brazos más que todo”, lo cual demuestra que la fuerza en lo femenino es puesta en el plano de lo estético, desde un ideal de lo que es atractivo y sensual, pero no desde el concepto de poder realizar actividades que requieran del desarrollo muscular.</p> <p>La mujer en su rol de mujer y su construcción de lo femenino se contrapone en su construcción a su “opresor”, “El Hombre”, por lo tanto a lo masculino se le ha dado el valor de protector, viril, musculoso y poderoso, mientras a “la mujer siempre se le ha visto</p>

	<p>atención al ver una mujer musculosa y llamativa”</p> <p>“no sería una mujer en la cual piense para hacerla la mujer y forma una familia” (Musculosa)</p> <p>“Uno de los sujetos, piensa que para él sería ideal una mujer musculosa y con un buen cuerpo, que además tuviera fuerza, porque así podrían entrenar juntos, se sentiría orgullosa de tener una mujer así y además muchos hombres tendrían envidia, para el sería lo mejor porque además le gusta que los demás vean lo que es de él, exhibir a mujer es algo que lo llena muchas veces.”</p> <p>“sería de admirar ver a una mujer cambiando una llanta o realizando actividades que normalmente las hacen los hombres, para él una mujer que haga eso, es una mujer independiente que no esperan que los demás le realicen o le hagan las cosas, piensa que las mujeres siempre tienen que respetarse como son, así tengan más capacidades, habilidades físicas que los hombres.”</p> <p>“si llegase a ver una mujer haciendo las actividades que anteriormente se nombró, lo que dirían de una vez es “esta mujer es un hombre completo”</p>	<p>como algo delicado, llamativo y frágil, la cual su aspecto físico tiene que ser así”, esto deriva en que esta construcción social sea apropiada de tal forma que como lo manifiesta ella: “ la figura de la mujer se ve mejor delgada, aunque si llego a ver una mujer con rasgos de un hombre, pensaría que tiene mucha más fuerza que otra mujer y que puede ser capaz de muchas cosas, en la cual el hombre se incluye o también hace parte”.</p> <p>Este ideal del cuerpo femenino es fácilmente visible en la cuestión de los héroes donde, una heroína si puede hacer grandes proezas y tener gran fuerza, pero su cuerpo no es proporcional a esto. si bien el ideal de lo atractivo de lo femenino es subjetivo a gustos y preferencias como lo cuenta Lina, pero marcando que no es el común denominador de percepción de lo atractivo.</p>
--	---	---

Categorías de análisis	Mujer dos (Elena)	Análisis
Goce	<p>“Nade durante años y era de esas actividades que disfrutaba mucho de esto, aparte llego la edad de querer salir con niños y querer tener un buen cuerpo así que me resultaba buena idea.”</p> <p>“He aprendido a vivir y descubrir mi sexualidad y mis gustos, sin importar que les parezca a mis papas”</p>	<p>Teniendo en cuenta dos contextos, donde uno es el real narrativo del sujeto y el otro es el racional teórico. En los relatos, describen el goce, no solo desde la necesidad sexual del ser, sino también desde lo que compone al ser humano, cómo lo son los gustos, habilidades, capacidades que componen a la persona, esta disfruta de actividades</p>

<p>“El año pasado a final de semestre decidí que necesitaba viajar sola que quería tener un momento para auto descubrirse y conocer...”</p> <p>“...y le dije que no le estaba pidiendo permiso que le estaba contando que lo iba a hacer, así no le gustara a ella. Duro días después de esto, sin hablarme y estaba realmente muy molesta, pero realmente es un plan que actualmente tengo en proceso y quiero hacerlo.”</p> <p>“Él no le gustaba hacer muchas cosas que a mi si, como bailar o salir con amigos, ver películas o salir a caminar, quizás ir a un centro comercial, así que todo lo que pudiera causar disfrute en mi se modificó.”</p> <p>“En tanto a mi goce sexual me di cuenta que el común denominador de los hombres con los que estuve solo buscan su propio clímax sexual, logran llegar y no importa qué ha pasado con la mujer, ahí se termina todo así uno no llegará a ese mismo clímax, además de que me di cuenta por experiencias de amigas y propias que ya ni nos importa eso, no sabemos muchas ni que es llegar al clímax, se califica la calidad del sexo en tanto él se venga varias veces pero no en tanto lo que nosotras como mujeres sentimos y en este punto de mi vida me di cuenta que no sabía nada de mí misma y mis gustos no solo sexuales sino en todo sentido, que disfrutaba yo en mi soledad en tanto mi desarrollo individual como mujer, me di cuenta que se busca complacer más al otro y ajustarnos a él para así hacerlo sentir bien.”</p> <p>“.....que cómo iba a saber que me gustaba o que me daba placer si ni yo misma conocía mi cuerpo y así me dijo que sería en mi vida en general, que mi goce se daba en tanto me diera la libertad de explorar mi mundo y determinara mis expectativas de</p>	<p>que cumplen con sus expectativas. En este caso el sujeto disfrutaba llenamente, actividades deportivas, salir con amigos, relacionarse con nuevas personas y también tener en cuenta a largo plazo, planes de viajar y conocer nuevos lugares. Con lo anterior podemos relacionarlo con lo que se expresó en la teoría, en la cual expresa el goce no solo desde el concepto sexual, incluyen el goce desde el desarrollo de la mujer en su formación social; que nace, vive y muere como lo menciona el autor.</p> <p>Se distingue en los relatos que también el goce sexual, resulta importante dentro de esta categoría, la mujer, aunque anteriormente no tenía un goce sexual placentero en las relaciones que ha tenido, dice ahora poder disfrutar de esto a medida que ha creado autonomía y se ha tomado el tiempo para auto descubrirse y conocer su propio cuerpo. Es muy importante sentir placer y a su vez, que el hombre la haga sentir importante en la intimidad. También, se observa en este espacio que, en sí, domina el goce sexual, aunque existe otros elementos que componen el goce...</p>
---	--

	<p>satisfacción” “quizás note es que el goce se ha centrado demasiado en un enfoque sexual y esas otras cosas que disfrutamos y nos hacen ser yo en mi desarrollo no sé cuáles son o no las tengo muy claras, llegó a verlas como negociables en pareja.”</p>	
<p>Libertad</p>	<p>“me críe en una familia cristiana, desde muy chiquita tenía ya discursos super metidos en mi cabeza, como que el sexo solo es para el matrimonio, que una mujer debe someterse a su esposo, comenzando por el ideal de una relación de noviazgo siempre es el matrimonio.”</p> <p>“siempre hacía lo que decían mis papás, no me dejaban salir de mi casa o si lo hacía a veces solo era una hora o media, siempre sentí que me controlaban mucho, que tenía que ser un tipo de hija muy obediente y que no respondiera a nada, creo que cree cierto tipo de miedo a decirles lo que pensaba o sentía. recuerdo que me gustaba mucho bailar, actuar, y diferentes deportes, esas actividades si eran aprobadas por ellos, cosas que disfrutaba, nunca me interesó deportes de mucha fuerza o ser musculosa.”</p> <p>“pero lo irónico es que mi hermanastro que es dos años mayor si podía salir con tranquilidad y la respuesta de ellos al estar inconforme con esto eran y son “él es hombre y no se compare”. Yo tenía que dar números de con quién salía y a veces los llamaban para conformas si decía a donde voy, de todo, pero recuerdo que en algún momento que obligaron a descargar una aplicación que era como un GPS, les decía dónde estoy y donde estuve eso me parecía lo más horrible e invasivo.”</p> <p>“...aunque mi hermanastro se reía de mi porque él siempre se salía y jamás</p>	<p>En este aspecto, es importante mencionar que la religión es un concepto sumamente relevante que puede llegar afectar la libertad de la mujer, ya que tiene que cumplir con las expectativas que, en este caso, la familia o padres impone en los hijos. Se observa que al crecer en una familia que pertenece a una religión cristiana, es para pensar que siempre abra obstáculos para vivir una vida de manera abierta y libre, porque estará por delante la palabra de Dios (La Biblia). Como se dice anteriormente en la teórica acerca de la libertad, desde lo religioso, desde la creación de Adán y Eva, siempre se pensó primero en el hombre, porque el hombre se creó a la semejanza de Dios y podría decirse que, de esta forma, el hombre tendría prioridades en todo sentido, sería el guiador y el protector de la tierra. Entonces, creamos una convergencia de la historia religiosa desde el comienzo o desde la creación del hombre y la tierra con la actualidad donde persiste muchas costumbres que vienen del pasado. Por otro lado, como se menciona en la teoría, que “la mujer tendría que estar dispuesta a seguir al hombre de acuerdo con lo que él quisiera”, “la mujer tiene que respetar a su esposo”. Lo anterior, es algo que se asemeja, con los relatos anteriores del sujeto, ya que se dice que para que exista una relación ideal, la mujer es la que tiene que estar sometida al hombre, sin tener</p>

<p>habían hecho tanto drama.”</p> <p>“ya que habría quedado más en la olla, yo aún tenía hambre así que dije que yo quería más, pero su respuesta fue, “no, se lo voy a dar a Pipe(hermanastro)” yo me enoje y le pregunte el por qué, a lo que ella contestó “porque él es hombre y necesita comer”</p> <p>“Nuestra primera cita fue a escondidas de mis papas, yo hubo a un grupo de jóvenes los sábados y le dije a él donde iba a estar, para que el fuera y nos fuimos a un parque y hablamos por varias horas. La relación con él fue muy compleja, tenemos horarios muy fijos, casi nunca nos dejaban salir, él siempre tenía que venir a mi casa y él vivía muy lejos, casi nunca salimos de mi casa y siempre estábamos en la sala”</p> <p>“...aceptaba la culpa para que él no se enojara. no recuerdo en qué momento se dio el primer golpe, porque realmente no me di cuenta de que estaba en una relación abusiva y muy absorbente, por completo perdí mi libertad, mi goce y no creía ser capaz de responder o defenderse de sus golpes”</p> <p>“no podía salir con mis amigos, ya que solo podía estar con él y él odia estar con gente extraña, no me podía vestir como quería ya que a él no le gustaba ciertas cosas y odiaba que la gente en la calle me mirara.”</p> <p>“Cuando termine con él fue una etapa donde comencé a sentir un poco más de libertad por parte de mis papas, podía salir, fui a mi primera rumba, me encanta ir a bailar con mis amigos, pero la verdad esto no duró mucho, mi mama cada vez que trataba de pedir permiso para salir su respuesta favorita era NO, ni me dejaba explicar ni hablar así que comencé a optar por salir con gente y decir que estaba en la universidad.”</p> <p>“Comencé mi vida sexual a los 19, lo cual es todo un secreto para mi</p>	<p>en cuenta lo que el hombre hace o deja de hacer, o como actúa.</p> <p>Así mismo, en los relatos existen hábitos que limitan a la mujer, en este caso se muestra cómo la mujer es cohibida de poder salir con libertad, de poder comer en las cantidades que quiera y alimentos que quiera, de escoger el hombre a su gusto y mantener una relación a su responsabilidad, con esto podemos pensar que se relaciona mucho con la manera como es expuesta la idea de la mujer. En la teoría planteada en el marco teórico, la mujer se le prohibía entrar a muchos lugares porque se suponía que no era digna de hacerlo, otro aspecto fue en la manera como Dios se le presentó fue al hombre y no a la mujer, la mujer era rechazada e imposibilitada de muchas cosas, por tal razón era alejada de la sociedad y el hombre solo era el que estaría dispuesto o daría la cara a la sociedad, sería el que tendría más oportunidad en la vida social. La mujer ha sido total mentalmente, limitada porque lo muestra en las narraciones de cómo el sujeto es perseguido y controlado por figuras que, de acuerdo con las costumbres, son figuras que llevan el mando o el poder en la familia. Con esto, hacemos énfasis en la forma como la mujer se le impide realizar actos que lleguen a alimentar esa libertad y pueda sobresalir y estar por encima de la figura masculina. Se ha visto a la mujer como un objeto inferior ante el hombre.</p>
--	---

familia..... aunque sé que mis papas si lo supiera con certeza sería el peor error que yo pudiera cometer para ellos. Siempre dicen que me voy a tirar la vida si lo hago, que yo sé que eso no está bien. a veces es muy desgastante tener que estar ocultando todo lo que hago, con quien salgo o si salgo, ya que ellos nunca son receptivos, dicen que me están cuidando, pero a veces siento que no es un tema de cuidado sino de sobreprotección, no quieren que me salga de su control”

“Como me visto a veces resulta ser un problema, ya que mi mama siempre me critica mucho como me veo, si no me maquillo o si según ella no me veo presentable, desde pequeña siempre me enseñó a ser muy femenina, a estar arreglada y verme “linda”, actualmente es algo que me gusta hacer, pero ella si hay algún día que no quiera arreglarme me obliga, ya sea que me comience a untar maquillaje en la cara y me toque arreglarme para no quedar con manchas o que su constante pelea por qué no lo hice me haga sentir tan cansada que logre persuadirme para hacerlo. Es la misma situación con el tema de la ropa, si no voy vestida como a ella le parece bien, es probable que tenga que aguantar sus críticas todo el día.”

“mi enojo fue que si ponía un pie fuera de la casa que lo mejor sería que me llevara todas mis cosas pero le dije todo lo que pensaba, que me tenía “harta” su sobreprotección, que me dejara ser como yo quisiera, que jamás en la vida volvería a hacer todo lo que se le diera la gana por sus miedos, que ya no tenia 5 para que me tratara como si estuviese rota, duramos 5 días sin hablar, comenzamos a hablar por necesidad, pero sigo firme en mi punto de vista.”

“lo cual me dejo muchos cuestionamientos en tanto porque las

	<p>mujeres terminamos siendo las que nos tememos que ocultar y esconder, porque corremos “peligros “pero aquel que nos agrede si tiene el derecho de salir a la calle y hacerlo, es como la teoría de “no de papaya”, ¿ acaso ser mujer es dar papaya?, aparte de porque la mujer tiene que siempre que tratar de cumplir unos estándares para evitar ser pecadora por el siempre hecho de ser mujer, mostrar mi cuerpo es incitar al pecado, o es demostrar que hay gente que no comprende que no somos un objeto y no hacemos las cosas para ellos.”</p> <p>“...esto es decir que por tener vagina la mala soy yo, es algo que no comprendo y de verdad creo que es más el tabú de conocerse y sentirse mujer. es como meter a la cárcel los buenos y dejar salir a los malos.”</p> <p>“las mujeres llevan la peor carga, que en relación con los hombres. Es más protección...”</p> <p>“Cuando tú das normas que buscan dar protección, lo normal es evitar que la violencia las toque directamente. Ya sea atracos, paseos millonarios, secuestros express o cualquier violencia física.” Papá</p> <p>“Ella siempre me ha dicho que a los hombres les gusta el respeto y sentirse admirados, por eso trata de no reprochar o subestimar su autoridad.”</p> <p>“la verdad yo siempre he sido más retadora y me cuesta este concepto de someterse.”</p> <p>“.....pues hay deportes más adecuados para una mujer o formas de vestirnos según la mujer que somos “porque no queremos que se vea como una puta” o “eso es de prostituta”, son frases muy comunes y que creo que hasta en mi</p>	
--	--	--

	<p>vida he apropiado mucho, que han marcado muchas cosas de las que hago, digo o pienso porque no quiero quedar con una mala y que la gente tenga una mala imagen de mí.</p> <p>“se modificó mucho para complacerlo a él y ya no hacía lo mismo, no quería molestarlo u obligarlo a hacer cosas conmigo que él nunca quisiera hacer, pero ahora que lo pienso yo deje de hacer todo lo que me gustaba a mí, deje a todos mis amigos para estar solo con él y a veces admito que me sentía muy consumida por él, perdí mi identidad y ya no sabía que quería por mí o quería porque me acostumbre a querer lo que él quisiera.”</p> <p>“Antes de él me gustaba conocer gente y salir con mis amigos, después del ya no me gustaba salir, me volví algo antisocial, donde él se volvió mi único amigo, mi único todo.”</p> <p>“Pienso que mi libertad con él se veía realmente ligada al tema del goce, porque comencé a hacer todo lo que él quisiera y deje de hacer lo que él no quisiera, él era muy celoso así que yo no podía tener amigos hombres, me revisaba el celular, se quejaba a cada rato que yo no era como él quería, que yo no lo quería, que yo no era tierna, que yo no le hablaba y que si salía con mis amigos lo iba a engañar, me decía que yo era mucho para él pero creo que eso era una forma de manipularme para hacer lo que quería.”</p> <p>“Después de esto comencé a tener un poco más de autonomía en mis relaciones en tanto a mi placer sexual y hacer lo que me hiciera sentir bien a mí, pero no me adentraba en relaciones muy serias, busca solo salir con amigos y conocer gente.”</p> <p>“Comencé a modificar mis maneras de vivir de forma autónoma,</p>	
--	--	--

	<p>pero esto me ha llevado a que actualmente tenga dos caras o dos facetas de mi al tiempo una que muestro a mis papás para no entrar en choque y otra con la que me siento satisfecha yo y la que pienso realmente que se relaciona con los diversos contextos sociales.”</p>	
<p>Fuerza física</p>	<p>“Tengo dos recuerdos que me llevan a pensar el tema de la fuerza física de pequeña, el primero es que amaba el fútbol y me gustaba mucho jugarlo, pero mi mamá me dijo a mi papá que me comprara los guayos y las canilleras, ya que él pasaría por mí el fin de semana. cuando estábamos de compras él me dijo “Tata, tú si sabes que el fútbol no es un deporte para mujeres, porque no haces algo más femenino, que no te lastimen”, no entendí porque especialmente en ese deporte me lastiman, pero al final me los compro.”</p> <p>“recuerdo que una vez mi hermanastro me intentó hacer una broma y yo lo agarre del cuello con mi brazo como si le hiciera una llave de lucha, mi nana nos vio y me dijo que lo soltara que yo era “una señorita”, “una niña” y “las niñas son feas cuando peleamos como hombres”, ella les contó a mis papas y me regañaron”</p>	<p>La fuerza física como se ha dicho anteriormente, al parecer en una idea que puede llegar a no tener tanta importancia, cuando se trata de la fuerza física femenina, en este apartado se toman en cuenta las opiniones de distintas personas, el cual es importante tener en cuenta. Por un lado, el sujeto nos muestra en el escrito, que practicaba deportes que de pronto les pertenecían más a los hombres, como la natación y el fútbol, ya que esos deportes por practicarlos más hombres que mujeres es necesario tener más fuerza, y era el hombre ideal para estas prácticas. Por esta razón, fue obligada a alejarse de lo que le gustaba hacer, por el hecho de que sus padres no les gustaba la idea, porque creían que su cuerpo cambiaría y llegaría a tener aspecto físico de hombre. Con lo anterior, pensamos un poco, en la manera como puede volverse esto, un constructo social, y lo expreso en la</p>

	<p>“Comencé a nadar a los 12, entrenaba casi todos los días, pero mi mamá me decía que no le gustaba tanto, ya que me quedaría sin pechos, porque las nadadoras tienen mucha espalda, pero nada de pechos y una mujer se ve muy fea sin pechos y sin cola, siempre me obligaba a caminar metiendo en el abdomen y recta para que así sacara pecho y cola, yo le decía que parecía un pato.”</p> <p>“No es un tema de machismo, pero si considero que las niñas son más impulsivas, menos conscientes de medir el riesgo y siempre están en función de medir su fuerza con los hombres, específicamente con los hermanos”</p> <p>“...uno es consciente que en este mundo en el que vivimos, hay mucha maldad y los muchachos hoy en día consideran muy fácil la diversión, el sexo y todo lo demás, y pues que ellas puedan guardar su corazón. Que en su afán de vivir pueden tener claros los principios cristianos, pero nos ignoran.”</p> <p>“Partamos de que el estereotipo que te vende la sociedad desde niña nunca te hacen ver la fuerza física como algo vital, ya que por ejemplo los juguetes que nos daban a las niñas eran Barbies o muñecas, una Barbie tenía un atractivo físico y un cuerpo de medidas perfectas que se veía “femenino” pero no necesariamente tenía músculos o en sus programas necesitaba de hacer cosas con fuerza, siempre se tiene a el hombre “ideal” o “ príncipe encantado” que la salva de las cosas malas, así que nunca se vio como importante tener fuerza física o músculos porque aquellas tareas que pudieran requerir de estas cosas había alguien más para hacerlas como un hombre, así mismo las muñecas llevaban más al instinto maternal de cuidarlas de cambiar pañales, dales de comer, cuidarlas, pero no pensar en algo que me implicara</p>	<p>manera en que sociedad crea a la mujer ideal, de manera delgada y delicada, sería menos mujer si tuviera músculos. Así se muestra, en la teoría anterior expuesta en el marco teórico, existe la super heroína que posee mucha fuerza física, pero siempre mantienen el aspecto físico estético, delicado, delgado y moldeado.</p> <p>Pensando en la fuerza física desde lo que es capaz de hacer la mujer, mas no en el aspecto físico, podría ser que se interesan más por el aspecto de la mujer, como se vea la mujer suele ser más interesante, pues podemos observar que como la super heroínas, además de los super poderes, se concentran en esa mujer que tenga buen cuerpo, tonificado y delgado, además que tenga buen rostro que pueda llamar la atención de las personas. Así que, también lo asemejamos con la forma en que la mujer le da importancia a este aspecto, pues el individuo nos plantea, que para ella nunca ha sido de interés, tener músculos que resalten su cuerpo y así mismo, lo demuestran en las películas de super heroínas, es acorde cuando se le pregunta acerca de que les parece una mujer musculosa y a la mayoría, ver una mujer musculosa sería poco femenina y además, no cabe dentro de los gustos del hombre.</p>
--	--	---

	<p>fuerza”</p> <p>“También es posible que la mujer si tenga fuerza y músculo ya que tenga que hacer tareas que lo requieran y le hayan permitido desarrollar esto, pero siempre entre lo que enmarca una labor femenina y que no se salga de este rol, un ejemplo que me recuerda a mi abuela es el hacer arepas, para lo cual le tocaba moler el maíz, esto hacía que tuviera mucha fuerza y músculos en los brazos para hacer esta tarea en repetidas ocasiones, pero esta tarea está enmarcada en una labor de cocina de cuidado a la familia, otro ejemplo es que cuando tenía que traer las cantinas de leche las tenían que llevar al hombro y eran muy pesadas, pero esta labor es solo de las mujeres, aunque no se vea como algo de fuerza sino de un rol de cuidado, de las labores del hogar y realmente no iba enfocada a tener fuerza o nos demostrara que existía esa fuerza en las mujeres.”</p> <p>“...al igual que vernos de ciertas maneras, pero en ese afán se nos hace dependientes de esos otros que dicen cómo debemos ser y la fuerza física no es un punto para tratar, no hacemos grandes proezas y no somos tan fuertes como esperamos”</p> <p>“Yo soy muy malo, una vez me pasó y no sé si me acuerdo</p> <p>Creo que la cambiaríamos entre los dos” amigo</p> <p>“No me parece común (mujer musculosa), nunca vi una mujer así en persona”</p> <p>“No es atractiva para mí”</p> <p>“Admiración, una mujer independiente me causa y respeto (alzar objetos pesados), además de que me pondría caliente, sería algo muy interesante.”</p> <p>Amigo</p>	
--	---	--

	<p>No “me atrae para nada, me parece más masculino q femenino” amigo</p> <p>“Pero para mí una mujer tiene que ser mujer, en apariencia y todo. Yo soy hombre y me gustan las mujeres. Es como esa dualidad que veo yo. Claramente hay unas más femeninas que otras, otras más delicadas otras más rudas, pero, en fin, q sean mujeres en esencia.” Amigo</p> <p>“Si, pero no así, eso no me parece ni saludable en un man”</p> <p>“Me sentiría remal, pero impresionado por la fuerza que tiene”</p> <p>“No me parecería normal, voy mucho al gimnasio, tengo bastantes músculos, entonces si una mujer me gana tiene que ser una atleta o alguien que se entrene mucho que tiene fuerza. que si yo no lo pude mover tampoco lo puede mover una mujer, no es machismo, es la física, el hombre tiene más fuerza.”</p> <p>“es feo ver músculos en una mujer.”</p> <p>“Al hablar con mi mama de esto ella me decía que no, que antes ella es más en la que hace las tareas dentro de la casa, arregla lo que se daña, repara, mueve muebles, podría ser plomera, carpintera y electricista, pero me dijo que, si sabía que le cuesta “someterse”, obedecer a su esposo”</p> <p>“En tanto a la fuerza física, creo que jamás me lo cuestioné, nunca vi que eso importara mucho en mi vida, pero si no tenía la capacidad de respuesta para defenderse de sus maltratos físicos, que iban mucho mas de devolver el golpe es que no le daba la importancia a esto y no me creía en la capacidad de hacerlo, además él era como mi protector porque él tenía la fuerza y yo no, eso también se daba por mis papás que decían que él tenía que</p>	
--	---	--

	<p>cuidarme y velar por mi seguridad, ahora pienso es porque no podía hacerlo sola, es volverme dependiente de él, ósea que el que me maltrata me tiene que proteger.”</p>	
--	--	--